



**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA**

I Z T A P A L A P A

**“EL CONCEPTO DE MUERTE Y PRACTICAS
PSICOSOCIALES EN EL DIA DE MUERTOS
EN SAN ANDRES MIXQUIC”**

T E S I N A

**Que para obtener el Título de
Licenciado en Psicología Social**

P r e s e n t a n

**Castillo Torres Antonio
Martínez Garrido Martín Sergio**

Asesor: Jaime Peña Sánchez

México, D. F. 1993.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

IZTAPALAPA

TESINA

10/11/93
10/11/93
10/11/93

EL CONCEPTO DE MUERTE Y PRACTICAS
PSICOSOCIALES EN EL DIA DE MUERTOS EN
SAN ANDRES MIXQUIC

COORDINADOR : JAIME PEÑA SANCHEZ

LECTOR : ANGELICA BAUTISTA LOPEZ

CASTILLO TORRES ANTONIO

MAT. 89232035

MARTINEZ GARRIDO MARTIN SERGIO

89234100

MEXICO D.F. ABRIL DE 1993

AGRADEZCO A MIS PADRES POR
HABERME APOYADO DURANTE
MIS ESTUDIOS

AGRADEZCO A MI ESPOSA POR
SU PACIENCIA Y COMPRESION

DOY GRACIAS A LA VIDA POR

QUE TODAVIA EXISTEN MAESTROS

—
DEDICADOS EN CUERPO Y ALMA A LA ENSEÑANZA

—
COMO NUESTRO COORDINADOR: JAIME PEÑA SANCHEZ

LA MEJOR HERENCIA QUE SE LES
PUEDE DEJAR A NUESTROS HIJOS
ES EL HABITO DEL ESTUDIO Y PROGRESO.

INDICE

INTRODUCCION	01
CAPITULO I SOBRE LAS ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO	07
CAPITULO II UNA APROXIMACION AL CONCEPTO DE CULTURA	13
II.1 LA MUERTE COMO CONSTRUCCION CULTURAL DEL HOMBRE	22
II.2 LA MUERTE Y EL ASPECTO FESTIVO DE LAS CULTURAS DE LA MESETA CENTRAL	37
CAPITULO III MIXQUIC : UNA VIDA DE PROVINCIA EN EL DISTRITO FEDERAL	43
III.1 LA TRADICION CULTURAL DE LA MUERTE EN MIXQUIC	47

III.2 LA CELEBRACION DE DIA DE MUERTOS EN SAN ANDRES MIXQUIC	51
III.3 LA OFRENDA DE LOS MUERTOS EN SAN ANDRES MIXQUIC	58
III.4 EL ALUMBRADO DEL CAMINO PARA LOS DIFUNTOS EN SAN ANDRES MIXQUIC	63
III.5 TRADICION DEL CAMPANERO A LA MANERA DE COMPARTIR LAS VIANDAS CON LOS NIÑOS	67
CAPITULO IV COMPORTAMIENTO PSICOCULTURAL EN LA CELEBRACION DE DIA DE MUERTOS EN MIXQUIC	71
VIEJOS	76
JOVENES	84
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFIA	96

INTRODUCCION

En toda civilización humana encontramos que se festeja o se celebran tres mitos: a) el cosmogónico o de la creación del mundo, b) el antropogénico o de la creación del hombre y c) el de la trascendencia, que al no resignarse a morir o dejar de ser, lleva al hombre a buscar una proyección al más allá. En esa búsqueda incesante de la vida en el más allá de la muerte

el hombre adquiere conciencia de su contingencia y efimeridad creando y haciendo cultura, entendida ésta como una forma de vivir, de interrelación con los demás sujetos, logrando así, trascender a la eternidad, "al tiempo sin tiempo".

Esta trascendencia es lo más desconocido y por ende lo más temido para el ser humano, porque siente miedo a lo desconocido. El hombre desde siempre le ha temido a lo que no conoce, a lo trascendental y sin lugar a dudas la muerte, es lo más desconocido y lo que más a inquietado a los individuos de todas las generaciones y culturas; en este sentido Paul Westheim⁽¹⁾ nos comenta

(1) Westheim Paul " la calavera" lecturas mexicanas num 19 cap. III Pag. 45-46.
- 1 -

que el individuo le teme a lo que hay más allá de la muerte manifestando de una manera u otra su deseo de inmortalidad más que su temor a la misma muerte porque a ésta la considera como ese paso a lo "desconocido" al "más allá"; comenta también que tanto el mexicano como el europeo se aferran a la vida por miedo a lo desconocido.

El hombre desde que nace -por ser finito- lleva implícita su propia muerte, su propio fin; Brown⁽²⁾ indentificaba a la muerte como el "thanatos" o principio de destrucción inalienable al individuo, lo mismo que su "eros" o principio de la vida o el amor en tanto que éste es más confortante , aquél es más desesperante por ser más desconocido y por ende más temido.

Precisamente, con relación al concepto de muerte, y las prácticas festivas que se tienen en México, específicamente en Mixquic, poblado perteneciente a la delegación de Tlahuac D.F., se centra el presente estudio que se abordará en cuatro capítulos; el primero que comprende una explicación de las estrategias

(2) Brown J. "eros y thanatos", Ed. Joaquín Mortis
Madrid España 1980.

metodológicas que nos permitieron aproximarnos y entender mejor los comportamientos psicoculturales alrededor de la celebración del día de muertos en San Andrés Mixquic, D.F.

En el segundo capítulo tratamos de aproximarnos a un concepto de lo que es la cultura desde diferentes perspectivas para enfocarnos a definirla como a una forma de vivir que encierra: pensamientos, sentimientos y constructos intelectuales y precisamente en ese vivir se encierra todo lo que el hombre ha pensado, sentido y conceptualizado acerca de la misteriosa existencia de la muerte. En particular, comentamos como el mexicano con su psicología particular, rinde culto año con año a la muerte, la satiriza con su sentido de venerabilidad, se ríe y le muestra respeto a la vez.

También hacemos una leve alusión al pensamiento del europeo ya que consideramos que éste ha venido a configurar mucho de lo que ahora se posee como una concepción de muerte, pero también consideramos como el europeo no comprende la actitud del mexicano⁽³⁾ que ha

(3) Hay que entender que los europeos nunca piensan en la muerte, es una pesadilla para ellos, no desean pensar en la contingencia de la vida y por esta razón consideran al pueblo mexicano como un pueblo libre de angustias, que juegan con la muerte y hasta se burlan de ella.

convertido el festejo de la muerte en una tradición que ha perdurado a través de los años y aún más, de los siglos, por generaciones enteras.

Toda esta tradición con sus ritos y festejos se localizan sobre todo en la meseta central de la república Mexicana (Michoacán, Querétaro, Tlaxcala, Hidalgo, Pachuca, Edo. de México , distrito federal etc...) y es en el Distrito Federal, en el poblado de San Andrés Mixquic en donde nos enfocaremos para estudiar la concepción de muerte y analizar los cambios que ha habido sobre el significado de los ancianos y los jóvenes que se abordarán en el cuarto capítulo.

En San Andrés Mixquic, porque es un poblado cuyas características son provincianas a pesar de ser parte del Distrito Federal, una gran urbe, en el que muchas de estas tradiciones pareciera que se pierden, y los ritos del día de muertos se pueden apreciar con mayor claridad. Y a partir de estos ritos y tradiciones podemos considerar los comportamientos psicoculturales, tanto de viejos como de jóvenes y así, visualizar los cambios y diferencias en las concepciones de estos dos grupos de individuos.

En nuestra investigación tomamos en cuenta a dos grupos principales de individuos para apreciar si ha

habido cambios en la concepción de muerte en las diferentes generaciones; el primero consta independientemente de su sexo y ocupación, de individuos de 60 años en adelante y el segundo se conforma de jóvenes de 16 a 35 años. Nos ocuparemos de dos grupos porque los primeros conservan, de manera mas fiel la tradición y sus ritos y por ende su concepción de muerte similar a la de sus antepasados; por otra parte consideramos a los jóvenes que al verse influenciados por los medios en los que se desenvuelven (trabajo, escuela, etc...) y por los medios masivos de comunicación (radio, prensa, televisión, etc..) ha vista trasformada de manera consciente o inconsciente su propia concepción de muerte(4)

El último capítulo está enfocado esencialmente a descubrir y descifrar los comportamientos y actividades psicoculturales que nos van a permitir indentificar la diferenciación en la concepción de muerte en los ancianos

(4) Esto es solo en sentido peyorativo ya que estamos conscientes de que el individuo, sus necesidades y potencialidades lo que constituye el cimiento de todos los fenómenos sociales y culturales, es decir que es el individuo el que puede cambiar -cuando así se requiera- las mismas pautas culturales.

y los jóvenes, nos percataremos realmente si hay diferencia en su concepción de muerte en los habitantes de San Andrés Mixquic o sólo ha habido una transformación en la ideología de muerte en dichos habitantes.

I : SOBRE LAS ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO.

Para conocer tanto el comportamiento cultural como al psicosocial fué necesario utilizar algunas técnicas de recolección de información o estrategias de estudio, porque pensamos que en todo quehacer científico es necesario "echar mano" de las técnicas que nos van a permitir una mejor aproximación y por ende un mayor conocimiento de lo que deseamos investigar, en este caso: el comportamiento cultural y psicosocial con relación al festejo del "día de muertos" en San Andrés Mixquic.

Consideramos que la utilización de la técnica por la técnica misma carece de sentido y de valor, por esta razón, nosotros nos apoyamos de las técnicas para profundizar más en el conocimiento de nuestro objeto de estudio. La técnica como apoyo nos ayudó para alcanzar una mayor comprensión y darle un sentido científico a nuestro estudio de los comportamientos y actitudes de los individuos en la fiesta de día de muertos en Mixquic.

Utilizamos técnicas antropológicas porque consideramos que serían de mayor utilidad debido a su gran acercamiento que se tiene con el "quehacer" de la gente que se esta investigando y no sólo con la gente, sino con el fenómeno social mismo, a la vez que con estas

técnicas -pensamos- podríamos ser transformados -en cuanto a experiencia académica- adquiriendo una riqueza de conocimientos mucho mayor que con otras técnicas de investigación.

Las técnicas antropológicas que utilizamos fueron:

a) Observación participante: Es obvio que los fenómenos se observan de manera diferente, si se está afuera que si se ésta inmerso en el mismo hecho social a investigar; esto nos motivo para tratar de "conectarnos", contactarnos con alguna familia residente de San Andrés Mixquic y así poder estudiar con mayor "profundidad" nuestro objeto de estudio.

El participar en la celebración del día de muertos implicaba, estar y festejar los ritos y celebraciones como lo hacían la familia que nos había invitado y esto enriquecía de sobremanera nuestro estudio porque no sólo participábamos con ellos, sino que también nos invitaban a sentir como ellos, a creer como ellos, a vivir esta solemnidad como si fuéramos como ellos...

Esto no es fácil, se necesita tiempo y perseverancia para que la gente nos fuera conociendo y aceptando como

uno de ellos y esto evitó -así lo consideramos-, sino todo, gran parte de lo que pudimos influir con nuestra estancia en la celebración del día de muertos.

La observación participativa no implica estar de "mirón" en el sentido vulgar de la palabra, sino "ver hacia dentro" ver con un sentido analítico las actitudes, comportamientos; los espacios y el tiempo en y de dichas celebraciones y festejos.

La información obtenida con esta técnica es inferida por el propio investigador de acuerdo con sus objetivos e intereses previamente determinados. Por esta razón, esta técnica fué de gran apoyo para la realización de nuestra investigación.

b) Entrevista antropológica: Esta entrevista se diferencia de las otras porque se realiza como si fuese una plática común y corriente con las mismas personas con las que se está participando, conviviendo, siempre con la actitud del "que no sabe" y con esto se logra que la gente -en ese afán de instrucción profundice con mayor agudeza a lo que se le pregunta.

La entrevista por lo general, empieza de manera espontánea y el entrevistador la dirige hacia lo que desea conocer, en nuestro caso: 1) concepción de muerte,

2) tradición-historia, 3) ritos, 4) fiesta, 5) comportamientos y actitudes.

Esta técnica de recolección nos proporciona datos valiosísimos que al analizarlos nos permiten descubrir, encontrar a nuestro objeto de estudio con mayor facilidad pero no sólo eso, sino que es localizado con "mayor lujo de detalle", es decir que los individuos nos relatan de manera detallada lo que piensan, sienten de un hecho social o de cualquier otro fenómeno, por ejemplo cuando se entrevistó a Don Bernabe (nativo de San Andrés Mixquic, de 80 años aproximadamente), acerca de su creencia en la venida de las almas el día de muertos nos contestó:

"Yo se que si porque fíjese que el padre en sus sermones un día dijo: no creo que vengan, ni crean porque si las almas ya están en la gloria, no van a dejar la gloria pap venir a comer un tamal, ni lo crean, dice no. Ahora los que están en el infierno no los va ha dejar salir el demonio pa'que vengan. Así creálo, bueno así y muchos decían "creo que tengan razón" así si creo. Pero a mi me paso un caso y no lo creen fue como en el 24 yo ya era un varón yo nací en el 5 ya tenía 19 años, ya andaba yo de novio, tonces los novios íbamos a buscar novias a espiarlas..."

El relato es tan profundo que ya en sí es un factor importante que nos proporciona un sin número de datos y en al análisis de los mismos encontramos el objeto que estamos estudiando.

Consideramos también para nuestro estudio la utilización de una cámara de video, como técnica para recolectar información, ésta nos ayudará para poder revizar el material las veces que sean necesarias y así poder analizar el contenido de manera más firme y fiel. El utilizar la cámara de video, es como "capturar los momentos presentes para analizarlos en el futuro tan frescamente como si estuviesen siempre presentes".

Utilizamos, también, en nuestra investigación algunos instrumentos para recolectar información como el diario de campo, el cual consiste en describir en forma detallada las actividades realizadas en el transcurso del día, por lo general se registran al término de las observaciones o entrevistas con la finalidad de recuperar lo más, puesto que al ir pasando el tiempo se van olvidando o confundiendo los detalles.

Este instrumento de recopilación de información nos ayudó para recordar detalles que en una primera instancia nos parecían superfluos y sin contenido y que al avanzar

en nuestra investigación nos "ayudaron" para entender mejor a nuestro objeto de estudio.

Esta forma de recopilar información es un apoyo esencial para nosotros porque muchas veces "datos o hechos" escapan de nuestra memoria perdiéndose así una información que puede ser valiosa para nuestro estudio y con las actividades realizadas por día y hora sólo basta revisar y recoger lo que es necesario para una aproximación más efectiva de nuestro objeto de estudio.

Tomamos o consideramos al diario de campo como un archivo de información que al analizarlo nos proporciona nuevos datos capaces de proporcionar elementos que nos ayudarán para describir con mayor exactitud al fenómeno social que estamos estudiando.

Con estas estrategias de estudio pretendemos describir de manera detallada y profunda los dos capítulos siguientes, esperando con esto apropiarnos firmemente de nuestro objeto de estudio y así dar una explicación científica del fenómeno social denominado: día de muertos en San Andrés Mixquic.

II : UNA APROXIMACION AL CONCEPTO DE CULTURA

La palabra "cultura" es, en principio de cuentas, un término polisémico y por ende peligroso porque podemos caer en un sin fin de repeticiones sin contenido alguno. Por esta razón enfocaremos nuestro estudio a sólo algunas definiciones -porque las hay muchas y muy diversas- y compararemos éstas con la conceptualización que tenemos de cultura y así poder entender con mayor profundidad los comportamientos psicoculturales en San Andrés Mixquic.

Etimológicamente hablando, la palabra cultura posee su raíz en el término latino "colere" que significa cultura, por esa razón antiguamente - y hoy en la actualidad - se entendía por cultura, ante todo, la labor al servicio de la verdad, de la bondad y de la belleza; de tal manera que al hombre inteligente se le llamaba "hombre culto" u "hombre con cultura". En esta concepción de lo que es cultura, sólo los hombres "privilegiados" podían aspirar a ser miembros de algún tipo de cultura; el resto era considerado como "parias" de la cultura como "gente sin cultura". Consideramos que esta es una postura elitista porque solo algunos hombres poseen cultura y los otros carecen de ella y esto es ilógico porque pensamos que todo ser humano posee cultura sea este sabio o

ignorante, es decir que todo hombre por el simple hecho de serlo, pertenece a una cultura determinada.

Por otra parte, para Antonio Gramsci⁽⁵⁾, la cultura es cosa muy distinta; para él , es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes⁽⁶⁾.

Gramsci nos dice que la conciencia unitaria del proletariado se ha formado o se está formando a través de la crítica de la civilización capitalista y crítica quiere decir cultura y no ya evolución espontánea y

(5) Gramsci, Antonio. "Antología", 9ª Ed., Ed. siglo XXI, México, 1986.

(6) Jorge A. González en su obra titulada "Cultura(s)" editada por la UAM -X. Nos dice que hay tres condiciones que deben tomarse en cuenta para comprender el interés de Gramsci por la cultura:

- a) su carácter de militante político interesado en la construcción de una "nueva sociedad" socialista.
- b) la derrota del movimiento obrero italiano que reveló la incapacidad proletaria de convertirse y presentarse como alternativa hegemónica de las clases dominadas.
- c) la particular formación de la sociedad italiana de su época, altamente desarrollada e industrializada en el norte y con un ínfimo grado de desarrollo en el sur.

naturalista. Es decir que crítica quiere decir, precisamente esa conciencia del "yo" y analógicamente, si crítica es cultura y crítica es conciencia del "yo", entonces cultura -para Gramsci- es conciencia del "yo". Y el tener cultura es juzgar los hechos y acontecimientos, además de en sí y por sí mismo como valores de propulsión o repulsión. Conocerse "así mismo" es ser lo que se es, es decir ser dueño de sí mismo.

Analizando otra concepción nos encontramos con Edgar Morin, el cual concibe a la cultura como un cuerpo complejo de normas, mitos e imágenes que penetran dentro de la intimidad del individuo, estructuran sus instintos y orientan sus emociones⁽⁷⁾.

En este tipo de concepción se "rompe" la bipolaridad existente de "sociedad-individuos", porque si la cultura penetra la intimidad del individuo se puede decir que dicho sujeto nunca se encuentra aislado porque ya trae consigo una forma específica de pensar, de sentir, de comportarse de acuerdo con la cultura a la cual pertenece.

(7) Morin, Edgar. "El espíritu del tiempo" Ed. Taurus Madrid, 1966.

"esta penetración se efectúa con arreglo a procesos mentales de proyección e identificación polarizados en los símbolos, mitos e imágenes de la cultura, así como las personalidades míticas o reales que encarnan sus valores. Una cultura proporciona puntos de apoyo imaginarios a la vida práctica y puntos de apoyo prácticos a la vida imaginaria."

En otras palabras, la cultura no podría existir sin el hombre, sin la vida del hombre y éste en su quehacer diario, cotidiano va construyendo paso a paso su propia cultura, es decir que no hay cultura sin la vida del hombre y ésta es y se hace cultura. Por esta razón creemos que es necesario, como decía Samuel Ramos⁽⁸⁾, relacionar la cultura con la vida. No creemos en una vida sin cultura, ni una cultura sin vida, sino una cultura viviente.

Cuando el individuo nace, se incorpora a una organización que ya es una entidad funcionando y en muchos de los casos vivirá y morirá como miembro de la misma organización. Dicha organización posee ya sus pautas conductuales, comportamentales, sus normas, sus leyes, es decir, su propia cultura y está otorgada al individuo la guía indispensable para todos los días de su

(8) Ramos, Samuel. "Perfil del hombre y la cultura" Ed. FCE, México, 1976.

existencia, sin ella ni los miembros, ni las sociedad misma podrían funcionar eficazmente, es decir que sin la cultura no podría haber sistema social alguno de tipo humano, ni la posibilidad de ajustar a él a los nuevos miembros del grupo.⁽⁹⁾ Si la cultura esta vinculada de manera estrecha con el hambre, a tal grado que sin cultura no hay hombres y viceversa, entonces la cultura entra en el ámbito mismo de la vida del hombre, en el ser humano mismo, y por consiguiente se convierte -la cultura- en un contexto antropológico.

En este sentido Cirese utiliza el término "cultura" con un sentido etnoantropológico es decir como lo contrario de "incultura" y sin intentar designar ciertas actividades o productos intelectuales que son o parecen de mayor altura o más organizados y conscientes sino que las actividades del hombre y sus productos intelectuales son un modo de concebir (de vivir) en el mundo y la vida. En este sentido M. Cirese nos dice que el término cultura:

(9) Las sociedades se perpetuan enseñando a los individuos de cada generación las pautas culturales referentes a la situación que es de esperar que tengan en la sociedad, esto se aplica teniendo en cuenta que la mayoría de la gente nace, vive y muere como miembro de una sociedad, es decir que ésta, sobrepasa la existencia de cualquier individuo.

"intenta dominar el complejo de las actividades y de productos intelectuales y manuales del hombre en sociedad, cualquiera que sean las formas y contenidos, la orientación y la complejidad o de conciencia, y cualesquiera que sean las distancias que guarden con respecto a las concepciones y comportamientos que en nuestra sociedad son más o menos oficialmente reconocidas como verdaderas, justas, buenas y más en general "culturales". (10)

Cultura, es la cosmovisión que posee el individuo, sus actividades y pensamientos que de ésta se desprenden para poder vivir en sociedad.

Si la cultura es un producto de la interrelación entre los seres humanos y ésta es uno de los objetos de estudio de la psicología social, el científico de esta área tiene la obligación de comprender y entender como se produce o se hace cultura y cabe mencionar que como psicólogos sociales consideramos al individuo como un "ser activo" que gracias a su interacción con los "otros" sujetos puede y es capaz de "crear" su realidad y por ende de hacer cultura. En este sentido, si el hombre -que es el creador de la cultura- es un ser dinámico, la

(10) Cirese, Mario Alberto. "Ensayo sobre culturas subalternas", 2ª Ed., 1980. Ed. Cuadernos de la casa chata, No, 24 (Tr. Luis Barjan), México, 1980, Pag. 42.

cultura misma también debe de ser dinámica y afirmamos esto porque el hombre esta inmerso en el tiempo y por este simple hecho esta sujeto al cambio y en su propia historia desecha algunos elementos culturales y asimila otros que sustituyen a los anteriores y precisamente en este contante devenir de su proceso histórico la cultura al igual que el individuo experimenta transformaciones y cambios profundos, como dice Ralph Linton:

"como simple unidad en el organismo social el individuo perpetua el "status quo" y como sujeto contribuye a alterarlo cuando hay necesidad. Puesto que ningún medio ambiente es estático ninguna sociedad puede sobrevivir sin el inventor ocasional y sin su capacidad para hallar soluciones a los nuevos problemas". (11)

Por esta razón, consideramos que la cultura es una forma determinada según la cual los hombres ordinariamente viven, piensan y actúan.

Consideramos que deben de existir tres condiciones fundamentales para comprender esta concepción de cultura:

- a) Un ajuste real al medio geográfico.
- b) Una organización común destinada a satisfacer las

(11) Linton, Ralph. "Cultura y personalidad". Ed. FCE México, 1979.

necesidades políticas y sociales que se producen en estos medios.

- c) Un conjunto de pensamientos y realizaciones para el desenvolvimiento de la vida cultural.

Cuando en la cultura se cumplen estas tres condiciones, entonces dicha cultura es considerada como una forma de vivir y en este contexto Linton nos dice que el término cultura se refiere a la forma de vida de cualquier sociedad y no simplemente a las zonas que la misma sociedad considera como más elevadas o deseables. Cuando la cultura se aplica a nuestro modo de vivir nada tiene que ver con el hecho de tocar el piano o vestir bien, (12) sino simplemente la cultura es considerada como una forma de vivir.

En toda la historia de la humanidad no ha existido nunca una cultura homogénea, universal, siempre ha habido una gran diversidad de culturas dependiendo de los individuos, del lugar geográfico y de los tiempos. Por esta razón analizamos, en una primera instancia el término en su significación etimológica para entender

(12) Linton, Ralph. Op cit - Pag. 37
20 -

posteriormente las diferentes concepciones que de la cultura se ha tenido al paso de la historia.

Analizamos diferentes posturas para tener elementos cognitivos y así poder crear una concepción propia que será utilizada en el transcurso de nuestra investigación.

Nosotros consideramos que cultura es: Una forma de vivir que encierra pensamientos, sentimientos y constructos intelectuales en una sociedad y en un tiempo determinado y específico

II.1 LA MUERTE COMO CONSTRUCCION CULTURAL DEL HOMBRE

La vida no existe, lo que existe son los seres vivos y entre estos contamos con los vegetales, animales y el hombre, el cual -en la escala de perfección⁽¹³⁾ - ocupa, de la tierra hacia arriba, el más alto grado por el simple hecho de poseer razón. En este sentido, Norbert Elias⁽¹⁴⁾ nos comenta que el hombre comparte con los animales nacimiento, juventud, madurez, enfermedad, vejez y muerte; pero se diferencia de ellos porque sabe que va a morir y al rededor de este hecho no se muere de la misma manera que los animales sino que los grupos humanos lo transforman de una cuestión meramente psicológica en algo cultural como valores, normas, ritos, lo llaman difuntos, etc.

Cuando hablamos de que el hombre es un ser vivo, no nos referimos solamente al aspecto biológico (nacer, crecer y reproducirse) sino que hacemos alusión también a su vida intelectual, a sus productos intelectuales, sus costumbres, sus actividades y comportamientos, es decir a

(13) T. Chardain. "Los grados del saber"

(14) Norbert, Elias. "La soledad del moribundo" 2ª ed.
1989. Ed. FCE, México. Pag. 11

su vida cultural, y en todo ese quehacer también el ser humano se ocupa de la muerte.

La concepción de muerte posee diversas significaciones dependiendo de la sociedad en la cual el individuo se desenvuelva, por esta razón podemos decir, que un cristiano⁽¹⁵⁾ no posee el mismo sentido acerca de la muerte que un hindú o musulmán o que no lo tuvieron un mexica o un maya.

Desde el momento del nacimiento y más aún, desde el momento de la concepción, el hombre lleva implícita su propia muerte, esta es una realidad inalienable del sujeto y jamás podrá escapar a ésta, es algo que inevitablemente tiene que suceder y tan es así, que no se puede considerar el transcurso de nuestra vida sin que, alguna vez, hayamos pensado que ésta puede ser escindida por la existencia real y misteriosa de la muerte.

El nacer y el morir son dos realidades que van unidas en la existencia del ser humano, tan es así que se ha llegado a afirmar que cada individuo posee su propia vida y su propia muerte; por esta razón que cada quien

(15) cuando hacemos alusión al término cristiano, indú, Maya se hace una comparación con referencia, no al grupo social cultural, sino a la concepciones religiosas que dichos grupos sustentan acerca de la muerte y de la existencia en el más allá

muere como vive y si murió de una forma distinta es que no vivió la vida como debería haberla vivido. Para Octavio Paz muerte y vida son contrarios que se complementan:

"En el mundo prenatal muerte y vida se confunden; en el nuestro se oponen; en el más allá vuelven a reunirse". (16)

La forma de experimentar la muerte personal es posible, pero esta experiencia es inenarrable por esa razón la muerte siempre se nos manifiesta como "la muerte del otro". Hay que mencionar que esta muerte no sólo es en el sentido biológico⁽¹⁷⁾, sino en el aspecto de la persona, de las relaciones afectivas que sostenemos en esta vida y cuando experimentamos la "muerte del otro" lo que experimentamos es la pérdida de alguien querido, amado, admirado y esta es la experimentación más cercana que podemos tener de la muerte en esta vida.

La muerte, en este sentido, debe de entenderse como un daño irreversible a la red de conexiones entre las personas, es decir, lo que experimentamos, según James

(16) Paz, Octavio. "El laberinto de la soledad" 2ª Ed. 16ª Reimp. 1987, Ed. FCE, México 1987, Pag.59

(17) La muerte en el sentido biológico es considerada cuando los órganos del ser vivo dejan de funcionar.

Carse⁽¹⁸⁾, no es la muerte del otro como muerte sino como el repentino rompimiento de la frágil red de la existencia.

Cuando experimentamos la muerte en el "otro" sentimos la discontinuidad de la vida personal y es cuando preguntamos ¿por qué? pero ese ¿por qué? se remonta muchas veces a la persona misma que la cuestiona y cuando no hay explicación el silencio y la lamentación son la respuesta a la interrogante, muchas ocasiones el llanto es la respuesta a la pena y al dolor que se siente hacia la pérdida de la persona amada y decimos pérdida porque el individuo que fenece sufre un cambio sustancial y se convierte en recuerdo hasta que se pierde en las generaciones futuras, es decir que el cadáver ya no es "Juan Pérez" en el momento de su muerte, dejó de serlo y ahora sólo es eso: "un cadáver".

El hecho de pensar la muerte, seguro ha dado lugar a la cultura de la muerte, a la manera de comportarse ante ella.

(18) James P. Carse. "Muerte y existencia", *Una historia conceptual de la mortalidad humana*. Ed. FCE (Tr. Rafael Vargas), México 1987 P. 20.

La muerte esta presente en la vida y existencia de todo individuo -dígase más concretamente- de todo ser vivo, independientemente de la sociedad en la que el individuo se desenvuelva, pero envuelta en por las concepciones que en dicha sociedad se han conformado sobre la misma.

Así, en Europa es una pesadilla, una aberración pensar en la muerte, esta se evita en todo momento, para el europeo es como una prohibición pensar en el final, esto le causa terror, espanto, miedo y por eso lo suprime siempre que puede y lo hace porque la muerte le recuerda que posee una vida efímera y contingente y que tarde o temprano tiene que morir. La muerte para el europeo esta considerada como lo contrario de la vida y no se acepta ni el diálogo ni la simbiosis entre ellas. Norbet Elias⁽¹⁹⁾ en su obra "la soledad del moribundo" comenta acerca de dicha concepción "que a los muertos hay que alejarlos, no hay que relacionarse con ellos y por ello cuando una persona muere, se encarga de todos los trámites a las funerarias; mientras menos relación se tenga con la muerte, más confortante es la vida,

(19) Norbert, Elias. "La soledad del moribundo" 2ª ed. 1989. Ed. FCE, México. Pag. 7

justamente porque la muerte del otro aparece como señal de advertencia de la nuestra".

En esto, se encuentra una práctica cultural que encierra todo ese sentido que el europeo le da a su muerte.

El europeo le teme a lo desconocido y por ello se aferra a la vida, le teme a todas esas ideas del bien (la gloria) y del mal (infierno), las cuales son concebidas como separadas y se les teme de acuerdo al modo de vida que lleve cada individuo, si se portó bien irá al "cielo" y si lo hizo mal al infierno ira a parar, pero: esto ¿quién lo sabe?...

Se hace presente otro aspecto de la cultura, el elemento religioso que pauta concepciones y prácticas sobre la muerte, los ritos como la misa de difuntos, los rezos de los nueve días, los cánticos, etc.

Por otra parte, en el México antiguo el concepto de "infierno" no existía, no había esa angustia de caer en los terrores, en las torturas, simple y sencillamente porque no se conciben un bien y un mal como entidades separadas, no era una cultura dualista como la europea; a la visión de la muerte no se le distingue ninguna

trascendencia moral al estilo europeo, solamente la forma de la muerte crea distinciones asegurando a ciertas clases de difuntos una distinción privilegiada: esto era una ley natural entre los antiguos que ni siquiera los dioses podían violar. Por esta razón para el indígena era fácil morir y no sólo es fácil morir la muerte gloriosa, en la piedra de los sacrificios o en el campo de batalla, quizás para aquellos hombres la muerte no significaba más que el fin de su situación, por el contrario la consideraban afortunada puesto que no era un castigo y sólo era provisional puesto que la existencia terrena se interpretaba como mera estación de tránsito, es decir que la muerte implicaba un valor, un sentimiento dado por la cultura. A su vez, para los indígenas la muerte era concebida como un volver a nacer. Decían los antiguos que cuando morían los hombre no perecían sino que de nuevo comenzaban a vivir, casi despertando de un sueño y Paul Westheim citando a Rafael Girard nos dice:

"Los indígenas explicaron aquella transmutación diciendo que "el maíz tiene un espíritu que se levanta mientras que su cuerpo muere y se confunde con la tierra""(20)

(20) Westheim, Paul. "La calavera" Ed. FCE (Tr. Mariana Frenk) México 1985.

El hombre antiguo es consciente de la resurrección de esa dualidad vida-muerte, para vivir hay que morir, los que murieron en realidad no están muertos viven en otra lugar y se les puede reconfortar y dar gusto aquí en la tierra en donde nacieron y vivieron.

Para los antiguos mexicanos la oposición entre muerte y vida no era tan absoluta como para nosotros, la vida se prolongaba con la muerte, y a la inversa. La muerte no era el final natural de la vida sino fase de un círculo infinito: vida, muerte y resurrección eran estadios de un proceso cósmico que se repetía insaciablemente. La vida no tenía función más allá que desembocar en la muerte, su contrario y complemento: y la muerte a su vez, no era un fin en sí; el hombre alimentaba con su muerte la voracidad de la vida, siempre insatisfecha.

Para tener una concepción mas clara de lo que la muerte significaba para los antiguos mexicanos nos vamos a permitir, de manera reseñada, relatar una de las leyendas aztecas que nos explica su cosmovisión de la vida y la muerte: La leyenda de los soles.

**"los primeros hombres fueron formados
por huesos de difuntos. Quetzalcóatl
camina a Miclilan -el mundo inferior-
donde recibe del dios de la muerte**

los huesos, huesos masculinos y femeninos. El Tamoanchan, el "lugar del origen", adonde los lleva, la diosa de la tierra los muele en el metate; Quetzalcóatl, Tezcatlipoca y los otros dioses creadores fecundan la masa que echan en un lebrillo con la sangre que se sacan de todas las partes del cuerpo. "de huesos de difuntos". (21)

Esto significa que para los aztecas, la creación de los nuevos hombres es ya en sí una resurrección. Por esta razón, para los aztecas los prisioneros de guerra destinados a ser sacrificados a Huitzilopochtli eran considerados los hijos del sol (los regalaban y honraban con tanta reverencia que parecían deidades) también estos prisioneros eran considerados como mensajeros que llevarían sus recados a los dioses. ponían al prisionero al pie de las gradas del templo y allí en voz alta para que los oyera toda la gente decían: "Señor, lo que os suplicamos es que vayas ante nuestro dios, el Sol, y que de nuestra parte le saludes y le digas que sus hijos y caballeros principales que aquí quedan, le suplican que se acuerde de ellos, y que desde allá los favorezca y que reciba este pequeño presente que le enviamos". El indio

(21) Westheim, Paul. Op cit Pag. 33

conforme empezaba a subir por el templo para ser sacrificado ya casi era una deidad.

El sacrificio poseía una doble función: por una parte el hombre accedía al proceso creador (pagando a los dioses simultáneamente, la deuda contraída la especie), por la otra, alimentaba la vida cósmica y las sociedades que se nutrían de la primera.

Por esta razón para los indígenas no era difícil morir. Sino que se entregaba a la muerte porque en ella encontraba el renacer de una nueva vida en el lugar de los dioses. Porque nuestros antepasados indígenas no creían que su muerte les perteneciera, como tampoco pensaron que su vida fuera realmente "su vida". Del mismo modo que su vida no les pertenecía su muerte carecía de todo propósito personal.

Después de la conquista de México en el siglo XVI, el sentido de la muerte para el mexicano sufre un cambio de expresión. Con la doctrina del catolicismo se modifica realmente esta concepción. El sacrificio y la idea de la salvación que antes eran colectivos, se vuelven personales. Para los antiguos Aztecas lo esencial era asegurar la continuidad de la creación, el sacrificio no extrañaba la salvación ultraterrena, sino la salud

cósmica; el mundo y no el individuo. Para los cristianos el individuo es lo que cuenta, la redención es obra personal. Ante la muerte el mexicano conoce el llanto, el dolor, aunque el sentido de resurrección le pertenece, pero ahora es una concepción cristiana. Que va a la muerte como un tránsito, un salto mortal entre dos vidas, la temporal y la ultra terrena, para los Aztecas manera honda de participar en la continua regeneración de las fuerzas creadores, siempre en peligro de extinguirse si no se les provee de sangre, alimento sagrado. El mexicano continua con sus ritos⁽²²⁾ de tal manera que Octavio Paz comenta "somos un pueblo ritual"⁽²³⁾.

Ambas perspectivas no son opuestas, tiene algo en común: la muerte vista como un re-nacer, como una nueva vida.

(22) Octavio Paz Op. Cit. Pag.47.

(23) Entendiendo rito como un conjunto de reglas establecidas para celebrar algún acontecimiento ceremonia, es decir rito como una costumbre o una celebración

Actualmente, si el europeo jamás pronuncia la palabra muerte porque le quemar los labios, el mexicano en cambio, la frecuente, la burla, la acaricia, duerme con ella y la festeja aunque en su actitud haya tanto miedo como en el europeo, pero no la esconde ni se esconde de ella⁽²⁴⁾ la contempla cara a cara con impaciencia, desdeñe e ironía e incluso le compone canciones diciendo "Si me han de matar mañana que me maten de una vez" o lo que es lo mismo "Si me han de matar mañana que vayan haciendo el hoyo".

Al mexicano la muerte no le asusta porque al igual que a la vida, la ignora. Octavio Paz comenta en este sentido:

(24) En este sentido Norbert Elias nos comenta que actualmente en Europa los "jardineros del panteón" (como llama a los encargados de las agencias funerarias) evitan todo lo que pueda recordar que una tumba tiene algo que ver con la muerte de un ser humano. Tanto es así que la palabra muerte, para los europeos se elude en lo posible y solo se aparece una vez en el folleto que presentan para hacer propaganda y así vender sus "criptas mortuorias" Para el mexicano en cambio, se observa en los días de muertos las "calaverita", expresiones de tipo poético que hacen alusión a los seres vivos recordándoles su muerte segura pero con un sentido caricaturesco, compuestas para amigos, políticos o personajes actuales importantes en sociedad.

"El desprecio a la muerte no está reñido con el culto que le profesamos. Ella está presente en nuestras fiestas, en nuestros juegos, en nuestros amores y en nuestros pensamientos. Morir o matar son palabras que pocas veces nos abandonan. La muerte nos cedece. (25)

Aunque para el mexicano la muerte es seductora no se entrega a ella porque es una extraña, y no se entrega porque esto implica un sacrificio y a su vez exige que alguien dé y alguien reciba, en este sentido la muerte para el mexicano se asume en sí misma es intransigente porque en sí misma también se satisface.

Paz dice que nuestras relaciones con la muerte son íntimas, más íntimas que en cualquier otro pueblo, pero desnuda de significación y desprovista de erotismo, es decir, de pasión y entusiasmo por celebrarla, por encontrarse con ella, para este escritor mexicano la muerte mexicana es estéril, no engendra como la de las Aztecas o la de los cristianos.

Sin embargo, el mexicano sigue conservando muchas

(25) Octavio Paz Op Cit pág. 47

concepciones prehispánicas y más aún los indígenas de algunos pueblos que piensan en la muerte como un viaje hacia la "otra vida". Un ejemplo de esto lo vemos en Juan Pérez Jolote citado por Westheim en su obra titulada la "calavera" cuando nos describe la muerte de su padre:

"Pusieron junto a su caja la mesa para que comiera; en un plato pusieron carne de gallina, en otro las tortillas y en un platito la sal. Nos pusimos en camino para llevarlo [...] Mi tía María Pérez Jolote, le daba agua a mi padre cada vez que descansaban; le levantaba la tapa de la caja, y ella, con una hoja de laurel, tomaba el agua del huacal y le ponía tres chorritos en la boca.[...] mi tío Marco [...] levanto la tapa de la caja y el camarro negro con que iba tapado mi padre, y debajo puso, en el lado derecho, los ataditos con el pozol y las tortillas y le dijo:" Esto es para que comas en tu viaje, es tuyo, guárdalo bien, no vayas a dejar que te lo quiten". Luego contó los tres pesos que había en el cestito y se los metió entre la camisa y le dijo: "Aquí tienes para que tengas la paga para tu chicha, para tus limas y guineos, para que tengas que comer por el camino"..."

En esta concepción la muerte es vida y nuestras representaciones populares (la calavera de azúcar o de papel de china, esqueletos coloridos de fuego, panes de muerto que figuran huesos, etc...) son siempre burla de la vida, afirmación de la nada e insignificancia de la vida humana, pero cuando dichas representaciones

populares -que van aunadas a la tradición- pierden su sentido, su significado, solo son adquiridos por el simple deseo de hacerlo, es decir que, el comer un pan de muertos ya no significa nada y cae de esta manera en el proceso de la sociedad del consumismo.

A la muerte se le festeja, se le adula, se le espera adorando nuestras casas con craneos de azúcar y comemos figuras fúnebres, le dedicamos canciones y chascarrillos que nos divierten. Pero en realidad no hemos inventado algo diferente de lo que la muerte misma significa para nosotros solamente le hacemos fiesta y nos regocijamos con ella y de ella.

II.2 LA MUERTE Y EL ASPECTO FESTIVO EN LAS CULTURAS DE LA MESETA CENTRAL

El hombre vive en el espacio y el tiempo y éstas son dos creaciones del mismo hombre porque filosóficamente se dice que el animal "esta", pero el hombre no solo "esta" sino que también "es". El tiempo es un concepto que no es uniforme, es decir que posee sus variantes, que tiene distintas "cualidades" por llamarlas de algún modo. Aunque el tiempo siempre es el mismo (año, mes, día, hora, segundos) posee dos caracterizaciones: por una parte los tiempos normales y por otra la que se refiere a los sagrados o festivos.

Estamos concibiendo dos tipos de caracterizaciones de tiempo: el tiempo ordinario, de trabajo y el tiempo festivo, cuando éste interrumpe a aquél la vida del hombre se trasforma en alegría bañada -muchas veces- con la solemnidad de que dicha fiesta se ve investida.

Mario Cirese nos dice que: "las diferencias de calidad en el correr aparentemente idéntico del tiempo pueden ser referidas a una sola oposición fundamental: la que divide los tiempos normales (o, como también se dice profanos) de los ceremoniales (o, si se prefiere,

sagrados)"(26).

México es un país que posee muchos días festivos, basta "hechar una ojeada" al calendario para poder apreciar la cantidad de fiestas que existen en nuestro país y no sólo eso sino que cada ciudad y pueblo posee un santo patrón al cual festeja, honran y veneran cada año. Con decisión y regularidad. Los barrios y los gremios también tienen sus fiestas anuales, sus ceremonias y sus ferias. En fin cada uno de nosotros⁽²⁷⁾ -ateos, católicos o indiferentes- poseemos nuestro santo, al que cada año honramos.

En esta perspectiva, para el mexicano cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo ordinario. Festejamos al hombre, a fechas históricas de tal manera que Octavio Paz define a la fiesta como todo un arte en donde se hacen presentes las mas variadas características que definen a las fiestas como grandes espectáculos en los que se presentan danzas

(26) Cirese, Mario Alberto. Op Cit.Pag. 39.

(27) Aunque de manera diferenciada porque cada individuo, dependiendo de sus concepciones y creencias festivas de una manera particular y singular sus propias celebraciones

tradicionales, colores violentos, agrios y puros. Juegos de artificio, trajes insólitos y una gran variedad de dulces y objetos que se venden en las plazas y mercados.

Octavio Paz define a la fiesta de la siguiente forma:

"La fiesta es ante todo, el advenimiento de lo insólito la rigen reglas especiales privativas que la aislan y la hacen un día de excepción y con ella se introduce una lógica, una moral y hasta una economía que frecuentemente contradicen a todos los demás días. Todo ocurre en un tiempo encantado: El tiempo es otro tiempo; el espacio en que se verifica cambio de aspecto se desliza del resto de la tierra se engalana y se convierte en un día de fiesta". (28)

El mexicano en este sentido de fiesta, también se acuerda de la muerte y con su peculiar ceremonial le dedica dos días en el mes de Noviembre, en San Andrés Mixquic diferenciándose de otros lugares cercanos al mismo como Tlaxcala, Edo. de México, Oaxaca etc. En donde se celebran más dos días que rompe con la ordinariedad del tiempo, que rompe con la cotidianidad de su propia existencia.

(28) Paz, Octavio. Op Cit. Pag. 69

En estos días, el mexicano recuerda a sus seres queridos que han partido hacia " la otra vida" y que en un lapso de tiempo tan corto, rompe con la eternidad (el tiempo sin tiempo) y regresa al lugar donde vivió su vida terrena para reunirse con los seres queridos que aun están vivos en este mundo.

Los habitantes del Distrito Federal en estas fechas recuerda su propia contingencia y celebra a la muerte enfrentándola -la mayoría de las veces- de manera sarcástica, burlona e incluso le inventa estrofas que aluden a los seres vivos como si ya estuviesen muertos.

En la fiesta de día de muertos, el mexicano se engalana, adorna las tumbas y sus hogares, en estos coloca ofrendas, muy vistosas (la mayoría) Para los seres que "ya se fueron" como queriéndoles "agasajar" en esos días de "visita terrenal".

Como si no le importara la muerte, hace figuras de dulce, de pan y los come con un sentido de presencia y respeto a la misma muerte que al fin y al cabo todos traemos a cuesta porque desde el momento en que el individuo nace ya trae consigo también su propia muerte.

En estos días de permisibilidad, el mexicano le canta a la muerte, le compone versos, la seduce, la satirisa y a sus propios muertos los engalana con adornos y ofrendas.

En fin, el día de muertos, es un día festivo en el cual el individuo se encuentra con sus seres queridos tanto vivos como muertos, se enfrenta con ambas realidades y se regocija con ellas como decía Octavio Paz: "Para el mexicano sus fiestas con su único lujo. En ellas se abre al exterior todas ellas dan ocasión de revelarse y dialogar con la divinidad, con la patria, a los amigos o los parientes"⁽²⁹⁾. En este sentido pudimos percatarnos de que en la familia de Don Bernabe N había llegado un hijo suyo que era sacerdote y que hacia tiempo que no lo veía y en el transcurso de la comida salio a la platica el tema de todos los hermanos, algunos ya muertos y en especial se platico el caso de uno de ellos, que había fallecido electrocutado, así, Don Bernabe N. como cariñosamente se le dice, volvió a sentir a sus hijos vivos y muertos.

Cuando la festividad se acaba el tiempo deja de ser

(29) Paz, Octavio. Op Cit. Pag. 49.

sucesión y vuelve a ser la que fué y es, originalmente:
un presente en donde pasado el futuro al fin se
reconcilian.

Todo vuelve a la ordinariedad y la vida cotidiana
sigue su curso como si nada la hubiese alterado,
esperando pacientemente la festividad de día de muertos
del año venidero.

III MIXQUIC: UNA VIDA DE PROVINCIA EN EL DISTRITO FEDERAL

San Andrés Mixquic está localizado en el extremo sur de lo que era anteriormente el lago de Chalco, región que era ocupada por diferentes grupos prehispánicos tales como los Chalcos (Chalco). Los Cuitlahucas (Tlahuac), los Calhuages (Culhuacan), los Xochimilcas (Xochimilco) y los Mixquicas (San Andrés Mixquic).

Los asentamientos en este lugar de estas tribus se debió a las características ambientales que se presentaban en esta zona tales como:

- 1) Abundantes tierras fértiles en cualquier época del año
- 2) Los recursos lacustres tales como el lago de Chalco y el de Xochimilco, en los cuales había peces de diversos tamaños y especies;
- 3) Clima templado en la mayor parte del año y
- 4) Una gran diversidad de flora y fauna terrestre.

La fundación de Mixquic se remonta al año de 1150 d.c., es un centro de importancia siendo contemporáneos de Cuitlahuac, Xico, Xochimilcas, Culhuacan, Chalco y Amecameca.

Mixquic se construyó como señorío independiente lo cual permaneció hasta 1382 cuando sufrió una invasión Mexica encabezada por Acamapixtli. Posteriormente en 1403 resistió otro ataque Mexica y debido a debastadores ataques y asedios constantes, Mixquic fue sometido completamente en 1433 por Izcoatl, el cuarto emperador o Tlatoani (señor) de los Mexicas.

Los Mixquilticas permanecieron subordinados durante todo el siglo XV y XVI, es decir, hasta la llegada y conquista de las tierras mexicanas por los españoles.

Mixquic actualmente se encuentra ubicada al sur del Distrito Federal, en la delegación política de Tlahuac conjuntamente con los poblados de Tlahuac, San Juan Ixtayacan, Santa Catarina Yacahuatl, Santiago Zapotitlan, San Francisco Tlaltenco y San Nicolás Tetelco. (30)

Los habitantes de San Andrés Mixquic -y mas comunmente los ancianos- se consideran ajenos al Distrito Federal a pesar de que "la gran ciudad de México" ha "devorado" al poblado de San Andrés Mixquic.

(30)

Recordemos que en siglos pasados Mixquic era un poblado independiente de la Ciudad de México y que debido al crecimiento acelerado y desordenado de ésta ha sumido a este pueblo y muchos más como: Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Tlatelolco, etc..

Esto lo podemos observar en un párrafo de una entrevista que realizamos en el mismo poblado de Mixquic.

Don Juan es un nativo de San Andrés Mixquic, tiene 60 años aproximadamente y cuando se refirió al Distrito Federal dijo:

"Ps no vamos... Ahí está la capital ps. ..iba yo solito orita ya no puedo ni andar hum... hijo de la chingada, no puedes caminar porque te come... hum va uno a buscar la vida que quieres otra... échatela ya hace todo aquí en el pueblo..."

Consideramos que la gente anciana no posee el sentido de dependencia al distrito federal, a éste todavía lo ven alejado, como si estuviese lejano y retirado de San Andrés Mixquic; los nativos creen que todavía son independientes de la ciudad de México e ignoran o no aceptan su dependencia al mismo D.F.

A pesar de que San Andrés Mixquic ha sido absorbida por el Distrito Federal ha "soportado" las influencias de la ciudad de México y aun se le puede apreciar como un pueblo típico de la provincia mexicana.

Mixquic puede ser recorrido caminando de un extremo a otro en un lapso de tiempo corto, la mayoría de la gente trabaja sus "tierras" que están divididas por

ejidos y no pocos se trasladan al centro de la ciudad a sus centros de trabajo; otros se trasladan a los centros escolares de educación superior (Preparatorias y Universidades).

El centro de Mixquic está construido a la manera provinciana tradicional. En el centro de su plaza se encuentra el Kiosco en donde los domingos se dan cita diversas bandas de música para alegrar el ambiente; al sureste se encuentra la iglesia cuya construcción data del siglo XVI y el cementerio aún está en su dominio territorial, la subdelegación política de Tlahuac está localizada al suroeste.

Mixquic es un pequeño poblado que vive sus costumbres añejas aún siendo parte de la "ciudad de México "; es una población que está inmersa en un ambiente de ciudad, realidad inexplicable y existente en la actualidad en nuestra Capital de la República Mexicana: "El Distrito Federal".

III.1 LA TRADICION CULTURAL DE LA MUERTE EN MIXQUIC

Edwar Hall concibe que el ser humano se desenvuelve y actúa de tres maneras distintas en la sociedad; a) formal, b) informal y c) técnica, estos tipos de comportamiento no están diferenciados ni limitados sino que los tres actúan de manera indistinta en la vida cotidiana de todo hombre.

En el sentido formal Edwar Hall nos explica:

" La gente que vive y muere en culturas formales tiende a incorporar unos puntos de vista sobre la vida más tranquila debido a que los límites del comportamiento están muy claramente fijados incluso para las desviaciones lícitas. A nadie le cabe duda que siempre que actúe hará como se espera de él y sabrá de que atenerse respecto a los demás."⁽³¹⁾

Consideramos que el término tradición se refiere a esos tipos de comportamiento, de actividades que están determinadas desde generaciones pasadas y que nos indican como vivir y relacionarnos con los demás miembros de la sociedad. Lo tradicional proporciona unas pautas dentro

(31) Hall, Edward. "El lenguaje silencioso". Ed. Alianza, México. 1989.

de cuyos límites cada individuo puede completar los detalles por sí mismos.

Cuando un miembro de la sociedad actúa conforme a las tradiciones la vida discurre sin ningún tipo de problemáticas, si no lo hace, entra en conflicto consigo mismo y con los demás miembros de la sociedad.

Los comportamientos tradicionales les enseñan por medio de preceptos, admoniciones en las cuales el adulto moldea a los niños y a los jóvenes con pautas que él no ha puesto en duda nunca.

La vida tradicional posee un enfoque muy "cuadrado" en el cual se pregunta ¿Es qué hay otra forma de vivir? Por esto afirmamos que la gente que posee una tradición fuertemente enraizada es más fácil que se deje influenciar por el pasado que por el presente o por el futuro.

En una entrevista que realizamos con un joven de 30 años aproximadamente pudimos apreciar este tipo de comportamiento tradicional:

"Tú como hijo ¿sigues la tradición de día de muertos o ya no?
Es que mira, como te podría decir, tú que tienes un poquito más de

estudio por ejemplo. Si tu papá es ingeniero y te deja un trabajo tú te dedicarías a eso si? lo mismo, entonces dices tú si mi padre fué esto, yo creo que también no? comprendieron no, con pena o sin pena con vergüenza o sin vergüenza yo lo tendría que hacer".

La tradición no se cuestiona, no se investiga, solo se actúa de acuerdo con los parámetros enseñados e impuestos por nuestros padres y en este sentido las conductas son transmitidas de generación tras generación, en este caso específico se manifiesta como el individuo actúa de acuerdo con lo que sus padres le enseñaron, el individuo no se pregunta si está bien o está mal, simplemente lo hace.

Cabe mencionar que en la actualidad los habitantes de Mixquic desconocen el origen de la tradición de "día de muertos" debido quizás, a que ha sido transmitida desde la era prehispánica de generación en generación, de tal manera que, al preguntarle a los ancianos: ¿Desde cuando se festeja a los muertos? nos suelen contestar: "desde mis abuelos", en este sentido García Canclini⁽³²⁾ nos comenta que las conmemoraciones tradicionalistas se

(32) García Canclini, Nestor. "Culturas Híbridas". Ed. Grijalbo, México, 1990.

asientan a menudo sobre el desconocimiento del pasado, a su vez nos dice que el fundamento filosófico de las tradiciones se fundamenta en la certidumbre de que hay una conciencia ontológica entre realidades y presentación, entre las sociedad y las colecciones de símbolos que la representan.

En San Andrés Mixquic una de las tradiciones que se han perseverado a través de los siglos y las generaciones ha sido la de "día de muertos". Tradición que conlleva un sinnúmero de símbolos y representaciones que aún, hoy en día se pueden apreciar los días primero y dos de Noviembre, pero que han ido perdiendo sus significados y sólo van guardando los ritos, las costumbres.

III.2 LA CELEBRACION DE DIA DE MUERTOS EN SAN ANDRES MIXQUIC

La celebración del día de muertos es un festejo mestizo, es decir, contiene tantos elementos indígenas como europeos, éstos heredados desde la conquista española en el siglo XVI y aquellos presentes en la vida de los mexicanos desde sus ancestros los Aztecas; formando así concepción y una significación nueva, a partir de la hibridación de las dos culturas (europea y mexicana).

Uno de los elementos que se mantienen en la creencia popular es el de no temer a la muerte y esta actitud se manifiesta en los días de muertos, días que son consagrados precisamente, a los fieles difuntos, los cuales tiene "licencia" (del más allá) para visitar a sus parientes que se han quedado en la tierra. Dicha visita tiene que ser festejada y honrada por los vivos ya que los muertos son los huéspedes ilustres a los que hay que "halagar" y "agasajar" en la forma más atenta posible.

Los días de muertos son días en que se concede cierta libertad de carnaval, en tanto que el Estado permite la venta de bebidas alcohólicas en la vía pública

lo que en tiempo ordinario está prohibido y penado por la ley. son días en los que la fiesta adquiere matices descomunales; como dice Octavio Paz:

"... desaparece la noción misma de orden, el caos regresa y reina la licencia.
Todo se permite; desaparecen las jerarquías habituales, las distinciones sociales, los sexos las clases y los gremios."⁽³³⁾

En San Andrés Mixquic, todo esta permitido e incluso se puede penetrar a la iglesia con bebidas embriagantes, ricos y pobres comparten el tiempo y el espacio, extranjeros y mexicanos se entremezclan en la fiesta, todo es alegría y diversión.

Las noches de los días de muertos son noches en donde se mezclan las concepciones europea e indígena, es decir de duelo y alegría, noches de reunión con los familiares y amigos (tanto vivos como muertos); la noche de los muertos es una noche de fiesta, de regocijo y alegría.

Estas celebraciones dan inicio el día primero de Noviembre:

(33) Paz Octavio. Op Cip.

A las 12:00 P.M. inician a repicar las campanas de la iglesia anunciando la llegada de las almas de los niños.

Se les espera encendiendo una vela (o veladora) por cada difunto y se les ofrece alimentos para que descansen y convivan con los seres vivos.

Las flores que se colocan en la mesa son de color blanca⁽³⁴⁾ en su mayoría "nubes y gladiolas"; también se colocan dulces(calabaza, camote, guayaba, etc), para que su estancia en este mundo sea divertida y agradable, en la tarde se sirve atole, leche, como si los difuntitos realmente estuvieran presentes y disfrutando sus deliciosos tamales, que especialmente han sido preparados para ellos.

Dicha concepción prevalece, así por ejemplo, cuando se le preguntó a una señora de aproximadamente 70 años de edad; ¿Usted cree que las almas de los niños vienen a visitar a sus familiares?, nos contestó:

(34) Lo blanco es símbolo de santidad, de paz y tranquilidad

"Ps... yo creo que si, vienen todos juntos. Se acompañan hasta llegar a sus casa, como si fueran a la escuela... "

A las 12:00 P.M. del día dos de noviembre se despide a las almas de los pequeños difuntos con un repique de campanas del templo del pueblo y después de un lapso de tiempo corto, vuelven a "repicar las campanas" anunciando ahora la llegada de los "fieles difuntos".

Desde la mañana la gente empieza a hacer los preparativos para recibir a los "fieles difuntos": las mujeres limpian el arroz y asan los condimentos para el mole; cuesen el pollo o guajolote según sea el caso, limpian y adornan la casa; los hombres van al cementerio para "limpiar y lavar las tumbas", y en algunos casos también se pintan.

A las 11:00 A.M. la limpieza de las tumbas termina y -por lo general- quienes se encargan de arreglar y adornar son las señoras y jovencitas, éstas cargan las flores (rubes, zempaxuchini, claveles, y bugambilias) y el agua con la cual van a rociarlas; también llevan pétalos de zempaxochitl los cuales son depositados en la tumba haciendo figuras de corazones, quizás simbolizando el amor y el afecto que se le tenía al difunto y de cruz, ésta pensamos que tiene relación con la redención, que se enmarca en la Iglesia Católica, del alma por

Jesucristo como si fueran alfombras, se adornan las tumbas de los seres amados. En los floreros de las tumbas se colocan los claveles, las gladiolas y las nubes; lugar funebre en el cual descansan los "restos del ser querido".

Al terminar el adorno de la Tumba, ésta asemeja un altar en el cual se reverencia y venera al ser que ya se nos "adelantó" en el viaje al más allá. La tumba asemeja un altar⁽³⁵⁾ para una deidad en el cual sólo se espera el sacrificio que lo honre y lo venera.

Por la tarde y noche, en la Tumba se dan cita todos los familiares y amigos, los cuales con alegría o tristeza conversan de aspectos que vivieron juntos, anécdotas de lo que les sucedió en tiempos pasados, e incluso de las vivencias que tuvieron con los difuntos, haciendo alusión a relatos pasados y presentes, anécdotas que se refieren al difunto con relación a los hechos que convivieron juntos... En fin, la noche de los muertos es

(35) Los altares de las iglesias por lo general siempre están muy bien adornados con flores y muy pulcro, porque es donde se hace el sacrificio eucarístico de la fe católica cristiana.

una noche de encuentro con los familiares, amigos y la muerte misma.

A las 12:00 P.M. hora en que llegan todos los fieles difuntos, ya están listas las tumbas, es decir, ya están limpias y adornadas "por si el difunto se pasea primero por allí, antes de llegar a la casa". En el hogar casi se ha terminado de preparar los alimentos y en el transcurso de este "quehacer" los miembros de la familia (abuelos, padres, hijos, nietos, etc..) platican de diversos temas mientras que se toman un refresco, una cuba, pulque o cerveza de acuerdo al gusto del individuo; como a las 15:00 P.M. se sirve la comida, primero se ofrece a los difuntos colocando el arroz, el mole, el pollo y las tortillas en la ofrenda, y se sirve primero a los difuntos porque ellos son los festejados, posteriormente se sirve en la mesa a familiares y amigos. Todo se hace en ambiente de fiesta en donde el tiempo y el espacio cambian, se diferencian de los demás días y lugares, es una transformación a lo mítico y religioso, a lo fantástico y real.

A las 17:00 horas los familiares se preparan para ir a la tumba del ser querido o los seres queridos: los jóvenes cargan las cosas pesadas; los sahumerios, canastas y velas; los más ancianos llevan el incienso y

sus banquitos.

Todos hacen acto de presencia; ancianos, mujeres, hombres y niños a conmemorar un año más del día de muertos.

Al finalizar el día los difuntos mayores se disponen a regresar a su lugar de origen (el más allá) y las campanas del templo "repican" para indicar su retirada. Como a las 12:00 P.M. la gente se empieza a retirar a sus lugares y con esto la fiesta del día de muertos ha terminado.

El tiempo toma su curso cotidiano y el lugar sus características originales: la vida vuelve a ser como siempre, los muertos se van a descansar y los vivos se van a trabajar.

III.3 LA OFRENDA A LOS MUERTOS EN MIXQUIC

La ofrenda es un término que significa ofrecer, dar y en la fiesta del día de muertos los seres vivos halagan y agazajan a los familiares que ya murieron.

Esta tradición da inicio el día primero de noviembre "el día de los difuntos pequeños"; en todos los hogares se prepara una mesa con manteles blancos y en algunos casos bordados con imágenes, en donde se colocan "panes de muerto" (36) y fotografías de los familiares que ya han fallecido y a los cuales se les dedicará la ofrenda; además se les da vasos de agua (para refrescarlos de su largo viaje), juguetes (para divertirlos y entretenerlos durante su estancia en este mundo) y golosinas (para deleitar el paladar). Por la tarde casi al anochecer en la ofrenda se ponen jarros de atole y tamales para darles de merendar, cabe mencionar que también en la mesa se encienden velas o veladoras (de acuerdo con el número de difuntos que haya en cada hogar) que representan a las ánimas de los seres queridos.

(36) Los panes de muerto tienen figuras de huesos, rociados con miel y azúcar.

Se cree que los difuntos vienen a convivir con los seres vivos, que comieron y vivieron con ellos. Por esta razón antes de que partan al más allá, por la mañana también se les da de desayunar; leche, pan o lo que les gustaba, también se les pone dulces.

Al respecto, comentando con doña Remedios nos decía que los difuntos no se comían físicamente los alimentos sino que ellos degustaban la esencia de los mismos y que por ello les daba de merendar y desayunar para que regresaran el próximo año con alegría y entusiasmo; al finalizar el festejo, los elementos de la ofrenda son comidos por los familiares y otros son regalados a los vecinos y amigos.

Para los muertos el tiempo se detuvo ya que si un individuo moría a los seis años siempre se le espera como tal, independientemente que haya cumplido quince años de haber muerto siempre seguirá siendo niño. El muerto ya no cumple años dejó de hacerlo en el momento de morir, es decir que solo queda el recuerdo de lo que era en vida, lo ultimo que pudieron apreciar de el difunto y como no tiene otra figura que recordar siempre lo reciben como si fuera un niño.

El día dos de noviembre también se le ofrece a los difuntos adultos lo que les gustaba; se coloca en la ofrenda a la hora de la comida, arroz, mole, pollo y tortillas (para que se alimenten y descansen del largo viaje). E incluso si al muerto le gustaba el alcohol, le ofrecen cerveza, pulque, alcohol de caña, brandy... o lo que era de su agrado.

La ofrenda del día dos de noviembre en su totalidad se compone de: frutas (manzanas, naranjas, cañas, guayabas, tejocotes, cañas), dulces (calaveras de chocolate, de amaranto, dulce de calabaza, dulce de camote), pan de muerto (de ajonjolí y de azúcar), flores (zempaxuchitl en su gran mayoría, claveles, nubes, gladiolas), alimentos (tortillas, arroz, mole, pollo, atole, chocolate), bebidas (cualquier tipo de alcohol u agua que le haya gustado al difunto en vida), hacen presencia también cuadros o iconos de la virgen María, de muchos Santos más, veladoras o velas en igual número al de los difuntos a los cuales ofrecen⁽³⁷⁾. Todo esto hace de la ofrenda sea una verdadera obra de arte que en realidad es hecha por la mujeres de la casa, con ella tratan de agradar a sus "difuntos" los cuales

(37) las velas significan las almas de los difuntos que están presentes en esta tierra conviviendo con familiares y amigos.

satisfacen su "hambre" con lo que les regalan y aunque también lo comen solo en esencia, es un honor y un gusto para los vivos regalarles todo lo que a ellos les gustaba. Consideramos como un gusto, un placer hacer la ofrenda porque las actitudes de las mujeres encargadas de "poner" la ofrenda mostraban agrado, alegría y deseos de hacerlo.

La ofrenda se coloca en el lugar más importante de la casa, en el sitio en donde son recibidos los visitantes: la sala o comedor.

Esta es la importancia que tienen "los visitantes" hay que recibirlos como se merecen; con alegría, solemnidad y regocijo.

La ofrenda varía en su presentación (abundante y elegante) esto dependerá de acuerdo a las posibilidades económicas que posee cada familia. Las hay desde muy simples hasta las más ostentosas. Lo importante es recibir a los fieles difuntos, lo material no tiene cabida en esta tradición.

La ofrenda tiene como fin último dar la bienvenida a los fieles difuntos y agradecerles con lo que a ellos les gustaba; esto traspasa los límites de lo material con lo

espiritual porque sólo se llevan la esencia de lo ofrendado; es transmitirnos el mágico mundo de la trascendencia, de la eternidad, en donde el tiempo y la materia no tienen cabida. Sólo se concibe lo espiritual y la reunión con los seres que ya han abandonado este mundo.

III.4 EL ALUMBRADO DEL CAMINO PARA LOS DIFUNTOS EN SAN ANDRES MIXQUIC

Es impresionante observar que toda la gente, como si se hubiese puesto de acuerdo premeditadamente se dan cita en el cementerio con veladoras, sahumarios, carbón, copal, incienso para ir a alumbrar las tumbas de sus difuntos.

Las clases sociales se pierden⁽³⁸⁾, todos se reúnen en el panteón alrededor de la tumba para prenderle cirios y despedir a los difuntos.

Esta tradición da comienzo a las 17:00 horas aproximadamente del día dos de Noviembre y es muy rica en los signos y significados: cuando encienden las velas y veladoras en la tumba del difunto se le está iluminando el camino de regreso a su morada, "al más allá" para que no se "pierda" en el camino y pueda regresar al año siguiente.

(38) Las clases sociales se pierden en el sentido de unión en un mismo lugar aunque sí hay diferencias en cuanto al arreglo de las tumbas pero esto no es motivo de discriminación, cada quien adorna las tumbas de acuerdo con sus posibilidades económicas y en esta sí hay grandes diferencias, pero esto no afecta a la tradición ni su celebración

El espacio (cementerio) adquiere un matiz místico y religioso, un sentido fantástico, como si fuera otra realidad; las mujeres y los hombres se sientan alrededor de la tumba en silencio solemne. Como si estuviesen en "común-unión" con sus seres amados.

Los jóvenes se encargan de mantener encendido el sahumerio y de rato en rato vierten incienso en éste para que sus oraciones acompañen a sus muertos hasta donde tengan que llegar.

Las centenares de velas alumbran al "campo santo", aunado al humo de los sahumerios y al olor penetrante del incienso crean una atmósfera que raya más a lo divino que a lo terreno.

El incienso símbolo de lo divino, acompaña a sus muertos en su estancia de visita y posteriormente en su partida, de regreso a sus moradas y también va acompañado de las plegarias que los vivos desean hacer a dios para que proteja a estos difuntos. En este sentido los difuntos se convierten en "mensajeros de Dios" que aprovechando su "visita" a este mundo recogen las oraciones y peticiones de sus familiares para llevarlas a la divinidad.

Nos comentaba Armando N (nativo de San Andrés Mixquic) que las campanas "lloraban anunciando el retiro

de los difuntos y que ellos les alumbraban el camino de regreso y que el copal común, el carbón, significaban la naturaleza humana del difunto y el incienso su condición de espíritu".

Lo humano y lo divino se unen para dar solemnidad y misticismo a la despedida de las almas en su regreso al más allá.

El alumbrado también es un espacio de "re-uniión" de los seres vivos, porque los familiares de los difuntos que ya no viven en el poblado, se dan cita en esta fecha para volver a ver a sus familiares y reunirse con sus difuntos.

La organización de la gente surge espontáneamente cuando hay dos o más tumbas que alumbrar, se turnan para acompañar a sus difuntos; un tiempo están en una tumba y son sustituidos por otros familiares para que acompañen a la otra tumba. En fin... una tumba nunca está sola, siempre hay un familiar que está acompañando al difunto en su arduo caminar de regreso a su lugar (al más allá).

Los ancianos demuestran un aspecto más contemplativo, más de adoración; los jóvenes son más activos, inquietos se encargan de las velas y el

sahumerio que no se apaguen y los niños, los más inquietos, ríen, juegan, sin mostrar ningún temor a la muerte, a las almas de los muertos. Todos comparten un tiempo y un espacio para festejar a las visitas y el regreso de las almas de sus "fieles difuntos".

Cuando finaliza el día de muertos aproximadamente a las 23:00 ó 23:30 PM. los familiares empiezan a recoger sus utencilios y se retiran a sus hogares quedando el cementerio obscurecido poco a poco hasta que finalmente la penumbra y el silencio de la noche lo "abrazan", dando por concluída la festividad de día de muertos, esperando al año entrante para volver a vivir su fiesta con los muertos.

III.5 LA TRADICION DEL CAMPANERO A LA MANERA DE COMPARTIR LAS VIANDAS CON LOS NIÑOS

Esta tradición es tan vieja que se viene celebrando casi a la par con la de día de muertos. Da inicio el día primero de Noviembre, cuando en el templo suenan las campanas a las 8:00 PM. empieza la procesión, pero ya desde las 7:00 hrs se están reuniendo los grupos que irán con el campanero.

El campanero es un joven o niño que va acompañado de un grupo de amigos y seguidores y se dedican a tocar las puertas de los hogares de familiares, amigos, desconocidos solicitando rezarles a las animas un padre nuestro, uno ave Maria, recibiendo como regalo algunas frutas, dulces o cualquier cosa que haya colocada en la ofrenda del día de muertos.

Lo mismo que en la tradición de día de muertos, se desconoce su origen, sólo se sabe lo que cuentan los abuelos o lo que ellos mismos han visto. Cuando se le pregunto al hijo de Don Juan, Hugo, (joven de 30 años aprox.) ¿Que significaba ser campanero? solo nos respondió:

"Eso es desde más allá, desde los abuelos".

Y cuando se le pregunto a Don Juan (anciano de 70 años aproximadamente): ¿desde que usted estaba joven ya existía lo del campanero? y nos respondió:

"¡; yaa!! sí ya eran grandes..."

No hay un acuerdo previo entre los niños o los jóvenes, simplemente, ese día, se reúnen y le asignan a un miembro del grupo⁽³⁹⁾ que lleve la campana. Recorren las calles de Mixquic visitando amigos y familiares y cuando tocan las puertas y se les abre, el campanero solicita permiso para rezarles a las ánimas que se encuentran en esa casa y al cederles el paso, el grupo entero reza un "padre nuestro" o una "ave María" y al finalizar la oración el grupo canta:

**"...A las animas benditas
les prendemos las velitas
¡ campanero mi tamal!
todo lo que hay en la mesa
yo como bueno y sano
no me hace mal..."**

(39)

Dicho miembro del grupo es conocido en todos los participantes y por lo general siempre es el líder del grupo y es reconocido como tal pues todos los participantes, aunque algunas ocasiones se van turnando la posición de campanero entre todos los elementos del grupo.

Al término de esta canción todos gritan a coro:
¡¡campanero mi tamal !! y el campanero hace sonar la campana y solicita un obsequio de la ofrenda. El dueño de la casa les regala fruta o alguna otra cosa que se encuentra en ofrenda.

Así lo hacen sucesivamente hasta que dan las 11:00 o 12:00 PM. momento feliz de la repartición de los obsequios al grupo que acompaña al campanero.

La tradición del campanero no tiene otro objeto que la de rezar por las almas de los difuntos sean éstos conocidos o no y la de compartir de la mesa y la alegría de los que nos han dejado y hoy nos visitan

Antes de las 8 P.M. se empiezan a reunir los individuos en una esquina llevando consigo velas, "calaveritas" y una campana para que a las campanadas de la iglesia empiecen con el ritual del campanero. Este es el encargado de tocar a las casas visitadas y solicitar el permiso de rezarle a las ánimas, y al ceder los dueños el paso a sus casas, el grupo pasa al interior de la misma y se reúnen alrededor de la ofrenda y el campanero empieza el rezo del padre nuestro y el Ave Maria, seguido del grupo, al término de las oraciones el grupo a coro canta una canción ya conocida por los habitantes de

la casa y dice ; campanero mi tamal !; el campanero hace tocar la campana y pide a los dueños de la casa les regalen lo que sea su voluntad y la las dádivas las recolectan en un costal que es cargado por algún miembro del grupo, y así, van visitando los hogares hasta que son las 12:00 A.M. y posteriormente se reparten equitativamente todo lo recolectado y cada quien se va para su casa.

IV COMPORTAMIENTO PSICOCULTURAL EN LA CELEBRACION DE DIA DE MUERTOS EN MIXQUIC

Comportamiento psicocultural hace alusión al "quehacer" diario, ordinario de un individuo en su vivir al interior de una comunidad o grupo de individuos, llámese éste: Sociedad.

Entendido el término cultura como una forma de vivir que encierra sentimientos, pensamientos y productos intelectuales del individuo en sociedad, trataremos de analizar las actitudes y formas de vivir el festejo de día de muertos de los habitantes de San Andrés Mixquic.

Teniendo como presupuesto que las actividades y los comportamientos actitudinales difieren de acuerdo con la edad, trataremos de analizar los dos grandes bloques que constituyen un complemento de la vida social: jóvenes y adultos (ancianos).

Por su parte, el comportamiento psicocultural⁽⁴⁰⁾

(40)

El comportamiento psicocultural puede ser percibido por las actitudes de los individuos que viven en sociedad, dichas actitudes o comportamientos llevan consigo un gran vagaje de valores subjetivos que son estudiados o descifrados por el psicólogo social.

es uno de los tantos objetos de estudio de la Psicología Social, en tanto que se da en la interacción entre los individuos que nacen, viven y mueren en un grupo social determinado.

El ser humano, en su quehacer cotidiano, lleva consigo una forma de pensar, de actuar y de elaborar sus constructos racionales y por ende sus "formas de pensar", sus juicios y racionios, porque como dice Kepler⁽⁴¹⁾: todos con excepción de los niños pequeños han asistido a escuelas y templos y han escuchado a los predicadores, amigos y colegas y platicando con ellos han leído libros y revistas. Precisamente por esta razón -incluso los más pequeños- han desarrollado opiniones sobre todos los acontecimientos, a su vez han creado un conjunto de valores y de tendencias de comportamiento⁽⁴²⁾.

Todo comportamiento psicocultural lleva implícito todo un código valorativo que hace que el sujeto actúe de un modo o de otro, dicha codificación de valores es

(41) Kepler, J.T. "Los efectos sociales de comunicación de masas". Ed. pag. 166.

(42) La elaboración de valores es resultado de su interacción social en la cual el individuo forma ideas con base en los modelos provenientes de su grupo de pertenencia o de las ideologías transmitidas dentro de la sociedad.

conformada con elementos subjetivos que poseen su base, su razón de ser, en la vida real del individuo⁽⁴³⁾; por esta razón para el psicólogo social, todo elemento subjetivo, aún el más insignificante o desvalorado, constituye un hecho social psicológico que posee sus bases en el actuar cotidiano del hombre, dicho actuar conlleva conocimiento, sentimiento y connotación predisponiendo al hombre a esa actuación en su vida diaria y por consecuencia de éste "actuar" que se encuentra en la realidad, también los elementos subjetivos están inmersos en dicha realidad subjetiva.

Los elementos subjetivos pueden ser descritos por el mismo investigador ya que F. Covarrubias⁽⁴⁴⁾; afirma que la intencionalidad del investigador está presente en todo

(43) En esta vida real del individuo hacemos alusión a la representación social que el sujeto desarrolla utilizando los sistemas de codificación e interpretación que le proporciona la sociedad y la proyección de ideas, valores y aspiraciones de su grupo social. Representación social definida como "estar en lugar de " o " sustituir a"; como una representación mental de algo (persona, acontecimiento, idea, etc...) representación que alude al signo, al símbolo.

(44) Covarrubias, Francisco. "el modo científico de apropiación de lo real" CCH sur UNAM. México 1980.

el proceso de investigación independientemente del objeto de estudio, es decir que éste se encuentra libre de todo prejuicio y es el sujeto el que le inviste una serie de problemáticas que él mismo intenta descifrar o en su defecto como Goldman comenta:

"Toda comprobación aunque sea la más rigurosa se hace en el interior de una conciencia y con ello resulta ser un hecho subjetivo enlazado con un proceso de equilibración orientado hacia un fin". (45)

Los elementos subjetivos son analizados por el investigador en su constante y ardua tarea de apropiación de su objeto de estudio aunque, como comentamos anteriormente, ninguna investigación queda "esterilizada", "pura" sino que en esa búsqueda permanente el sujeto se va apropiando de su objeto dependiendo de sus deseos e intenciones que lo guían y orientan hacia un fin determinado.

Los comportamientos psicoculturales se manifiestan en el individuo a través de sus deseos de pertenencia

(45) Goldman, L. "Importancia de conciencia posible para la comunicación" en Coloquios de Raymundo "El concepto de información en la ciencia contemporánea" Ed. Siglo XXI, México, 1982, pág. 36

grupales⁽⁴⁶⁾ y de la aceptación social que el individuo tenga al interior de su grupo, esto es importante porque muchas de las veces los individuos actúan por temor a ser rechazados o expulsados de su grupo social, actúan independientemente del agrado o desagrado que esto les ocasione.

En este sentido trataremos de analizar el comportamiento psicocultural de los ancianos y de los jóvenes con relación al festejo de día de muertos en San Andrés Mixquic, el problema -consideramos- es saber no lo que piensa un grupo, sino como lo vamos a describir sin que pierda su sentido original es decir, sin que sufra transformaciones, pero esto ya está justificado anteriormente así que analizaremos a los grupos de individuos por separado.

(46)

El sujeto como perteneciente a un grupo social elabora sus códigos que le permiten poner en imágenes las ideas abstractas de su grupo de pertenencia, es decir que el sujeto elabora de manera material las ideas propias de su grupo.

ANCIANOS

En este rubro las actividades se diferencian, las mujeres y los hombres adultos poseen un rol específico a realizar, en el festejo de día de muertos; las mujeres de mayor edad se encargan de las actividades domésticas, de los preparativos para festejar a sus difuntos y con esto manifiestan su forma de pensar acerca de la venida de las almas de los que ya fallecieron. También preparan las ofrendas que han de regalarles a los muertos, con esto, materializan sus pensamientos comunicando a los demás familiares sus valores y creencias.

Desde muy temprano el día primero de Noviembre (incluso desde días antes) van a adquirir al mercado los elementos necesarios para "adornar" la "ofrenda" y con un sentido pleno de organización limpian y preparan el lugar para "ofrendar" a "los difuntos chicos (niños)".

Las mujeres son las encargadas de encender las velas, veladoras y colocan los elementos que van a ser "ofrecidos". En este sentido, las señoras creen firmemente que las almas vienen a "llevarse el aroma de las cosas" esto nos lo comentaba la señora Remedios que cómo lo disfrutaban los difuntos, y nos dijo:

"Sólo vienen y se llevan el aroma de las comidas, se descansan y se van de donde vinieron."

Saborean deliciosamente la esencia de los alimentos, frutas y dulces.

Las mujeres manifiestan una gran solemnidad recreando y elogiando a los seres queridos que ya partieron a otro lugar (al más allá) porque en esos días que les es permitido convivir con sus familiares y amigos disfrutan de su estancia corta en este mundo.

Las mujeres desarrollan un determinado rol al interior del grupo social en la celebración de día de muertos; atienden a vivos y muertos y con esto comprenden y dominan su entorno social material e ideal o religioso-espiritual, expresa este dominio en la materialización de sus creencias e ideologías.

Cabe mencionar que las señoras son las encargadas de tener listo y a tiempo los alimentos para las "ánimas benditas" por si acaso llegan "cansados y hambrientos".

Todo este quehacer doméstico está impregnado de misticismo y respeto porque el semblante de las señoras se ve sereno, sombrío y embargado de un silencio profundo como si fuese una oración a sus muertos.

Entre "quehacer y quehacer" se dan tiempo para platicar de lo que les sucedió en el mercado, a quienes vieron y saludaron, o de quiénes les irán a visitar en esos días esta plática la hacen con sus ayudantes que son de la familia (por lo general mujeres jóvenes) e incluso escapa uno que otro "chascarrillo".

En cuanto a los varones, se encargan de los "quehaceres" que le son propios⁽⁴⁷⁾ y cuando han terminado de ellos, se sientan a compartir sus alimentos tanto con los vivos como con los muertos; También tienen una creencia muy profunda relacionada con la venida de las almas de sus seres queridos, dicha creencia está basada, en su mayoría, en acontecimientos que les narraron⁽⁴⁸⁾ o vivencias que tuvieron en tiempos

(47)

Los quehaceres de los adultos son, por lo general, ir a dar de comer a los animales (burros, vacas, bueyes, perros, etc.) que se encuentran en sus chinampas, y vigilar el buen funcionamiento de las labores del campo.

(48)

En su mayoría leyendas y entre éstas las del médico y el difunto, dicha leyenda cuenta que en años pasados (finales del siglo XIX) llegó al pueblo un médico, que vivía en un cuartito pobremente, y que al excavar en éste, encontró el cráneo de un difunto, el cual limpió y pulió tan bien que se quedó con ella como adorno de su escritorio, hasta que un día, a

pasados, en este sentido Don Bernabé N nos comentó el porque él si creía en la venida de las ánimas benditas.

" ... había un baile allá por San Bartolo como era ya varón me gustaba el baile, no este, y venía ya pa'ca y era como aquello de las once de la noche o más y estaba uno parado donde estaba la casa de la novia. Era por ese mes de octubre estaba nublado y estaba un destacamento de los carrancistas y vi una sombra y la luna estaba mirando, así pa'ca, paso así, paso así, la sombra pus... yo , como había... había soldados yo dije: pos son soldados, no? todavía estuve un rato,. Entonces ya agarre y me vengo m... creármelo ustedes o no me lo crean, pero a mí me paso y me vine poco a poco, bueno me suena por atrás, como se sacude así, como una manga de hule que usábamos paí agua, decíamos mangas. Nos embrocabamos pa pque nos cubriéramos ollí como se sacudió así y se pego un quejido ;;;ay!!! y agarro y volteo yo la cara y nada, y no veo nada (...) y allí me hizo aire en los pies y se queja fuertemente y saque la pistola, jale del gatillo y no salió la bala, lo jale dos veces y no salió, pos era el muerto que allí andaba...

media noche, llegaron a su cuarto y le tocaron a su puerta. Salió a abrir y vió a un individuo encapuchado que le solicitó que le "curara su cabeza" y se la dejara como antes. El médico pensando que era una consulta más, permitió la entrada al sujeto y cuando estuvo adentro grande fue su sorpresa al ver que dicho individuo era el propietario de la cabeza que él tenía en su escritorio y tal fue su terror que allí quedo muerto y del cráneo jamás se volvió a saber. Por eso dicen que el difunto vino por el médico que había desenterrado su cabeza.

Los ancianos le guardan gran respeto a las ánimas de los muertos.

En este sentido de respeto y venerabilidad hacía las almas de los difuntos y hacía la muerte misma, los ancianos festejan, en unión con sus familiares, el día de muertos, festejan a la muerte misma; con su serenidad comunica su posición social, posición de respeto y solemnidad, manifestando así sus ideas y creencias.

El "quehacer", en esta festividad, de los ancianos y adultos varones es, por la mañana, ir a limpiar la tumba y lavarla para que posteriormente las mujeres vayan a adornarlas con flores de zempaxuchitl y otras, para que juntos al finalizar el festejo asistan en unión de amigos y familiares a despedir a sus difuntos con el "alumbrado".

La actitud de los ancianos en esta despedida es más de meditación, de silencio, de contemplación, de ser "uno" con sus seres queridos que han abandonado este mundo; aunque también por momentos conversan y sonríen con sus amigos y familiares hasta que llega el momento de retirarse a descansar para eliminar esa "escisión" del tiempo (fiesta) y volver a la cotidianidad de su existencia.

El anciano muestra un respeto sacro santo a la muerte. A ésta la concibe como un "seguir viviendo", no le teme porque no sabe ni el día ni la hora en la que ha de morir. Cuando se le preguntó a un anciano qué pensaba de la muerte nos contestó:

"seguir viviendo, seguir trabajando"

Los ancianos están conscientes de su posición en su grupo social, poseen una estructura social resultante de su pasado y de múltiples acontecimientos que obraron sobre ella, por esta razón, algunas veces se mostraban desconfiados ante nuestra presencia, a tal grado que nos cuestionaban:

"Bueno tú que eres, eres evangélico o eres católico?"

-Somos católicos

Yo digo que no, porque luego mira, lo que yo... mira, esas personas se trasfiguran en otras fisonomías. Te apuesto lo que quieras ¿es cierto o no?. Si nosotros somos católicos y ellos evangélicos y no nos parecemos te apuesto lo que quieras (hace la señal de la cruz), mira..."

Los ancianos tienen un gran sentido de su pertenencia de grupo, es difícil cuestionarles o hacerles

cambiar sus valores y creencias⁽⁴⁹⁾.

Todos los ancianos actúan bajo un mismo código de comportamiento, esto lo podemos apreciar claramente en el ritual del "alumbrado" en el cual, se manifiesta su posición al interior del núcleo familiar; se sientan al rededor de la tumba y los demás familiares lo hace a sus lados convirtiéndose así en el centro de la convivencia familiar. Los ancianos muestran seriedad, respeto, venerancia y solemnidad. Sus facciones solemnes comunican a una familiares y amigos su reencuentro con los muertos, como si estuviesen en un diálogo profundo, sólo se ven interrumpidos con la llegada de otro familiar o amigo.

Los ancianos representan la base firme para que la tradición de día de muertos no desaparezca sino que se trasmita a las generaciones más jóvenes:

(49) Goldman comenta que las personas -en términos globales- tienden a leer, observar o escuchar las comunicaciones que presentan puntos de vista con los cuales ellos mismos se encuentran con afinidad o simpatía y tienden a evitar comunicaciones de una matriz diferente.

"¿ A los niños se les enseña esta tradición ?

Si pos como no, nosotros como papás, como no lo van... este, como un día son jóvenes hechos y derechos y pos esta tradición la llevamos nosotros y a ellos se les queda y vienen sus hijos de sus hijos..."

Los ancianos son los pilares a través de los cuales la tradición de día de muertos se mantienen de un modo persistente, resistiendo aparentemente todos los esfuerzos por cambiarla y así gracias a ellos, actualmente se sigue festejando el día de muertos en San Andrés Mixquic.

En general los ancianos muestran respeto hacia la muerte, su actitud no es de miedo sino de ignorancia, porque comentan que nadie sabe cuando ni a que horas va a morir y si no saben eso como van a temerle; están conscientes de su propia muerte y no se acongojan por ello sino que la esperan con respeto y solemnidad.

JOVENES

Algunos jóvenes conscientes de su lugar de origen asisten a la celebración del día de muertos en su pueblo natal: San Andrés Mixquic.

Su concepción de muerte se ha visto influenciada por la interacción con los individuos ajenos a esta cosmovisión y por ello se ve disminuída su participación en dichos festejos. Esto lo afirmamos por lo que nos comentaba Hugo N cuando platicamos con él y nos decía que muchas ocasiones tenía que convivir con su pareja (esposa) y por ello se modificaban ciertas actividades que anteriormente realizaba con su núcleo familiar.

También se nota una gran diferenciación en las actitudes y las actividades a realizar entre el sexo masculino y el femenino.

Los varones limpian, escombran y arreglan las tumbas pero apreciamos que su actitud difiere en solemnidad, seriedad; su quehacer es apreciada como una actividad más en el festejo de día de muertos. Independientemente de sus valores e intereses son bien acogidos por el seno familiar e incluso son invitados a participar más profundamente en los ritos y celebraciones. En este

sentido pudimos apreciar que Hugo (joven de 28 años aprox.) realizaba la tarea de limpiar la tumba de su abuelo y otros parientes invitado por su madre para hacerlo, y en la noche del día 2 de Noviembre en la celebración del alumbrado se percato que una tumba (de un pariente suyo) no tenía compañía y fue a hacer acto de presencia en dicho sepulcro.

En cuanto a las mujeres jóvenes su participación es más activa, por lo general, ayudan a sus abuelas o madres en todos los preparativos domésticos para la celebración del día de muertos.

Se aprecia que los jóvenes Participan poco de las actividades del festejo aunque no niegan la raíz de su tradición y de su creencia; en este sentido platicando con Hugo N. (pasante de la carrera de Químico farmacobiólogo de la UNAM), nos comentaba que la raíz de la tradición no se pierde, aunque ya no se participa quizás por ser joven, pero que conforme pasa el tiempo uno regresa con los "suyos" a festejar sus raíces culturales.

Otros jóvenes sólo llegan al anochecer para satisfacer su hambre, estos jóvenes aunque no participan también creen que los muertos nos visitan aunque -cabe

mencionar- que cuando se les preguntaba su actitud era más superficial, con menos importancia que la de los adultos, la seriedad brillaba por su ausencia.

Cuando se les preguntaba si creían en la venida de las "ánimas" a este mundo sus respuestas eran afirmativas, pero no eran tan consistentes como la de los adultos, nos contestaban tímidamente, como rehuyéndonos, de manera afirmativa.

A los varones jóvenes se les ve poco por el panteón arreglando tumbas. Aunque conviven con sus familiares, esos días su participación en el festejo es casi nula, sólo se "prestan" a realizar pequeñas cosas que no les quite mucho tiempo.

Un joven que entrevistamos nos comentaba que esas actitudes mostraban un alto índice de falta de madurez porque él ya lo había vivido. Anteriormente cuando estaba estudiando en la universidad, no participaba, pero posteriormente -nos dijo- "como que las raíces llaman" y cuando está uno más adulto viene a reunirse con su familia para festejar a sus muertos.

Los jóvenes se muestran más analíticos, sus creencias se han transformado y aunque son parecidas a la de sus

abuelos y padres son ya de otra índole pero la forma de celebrar a sus muertos muestra actitudes muy diferentes. También ellos tienen su rol en la celebración y la comparten -algunas veces- con los ancianos. Se preocupan por mantener encendidos los sahumerios y su celebración se centra en esta actividad. Ayudan a transportar los elementos necesarios para la celebración. Y esto es un índice de su participación en el festejo.

La creencia de los jóvenes varía mucho de acuerdo al grado de estudio que tengan y los lugares en los que se desenvuelven, por ejemplo: cuando entrevistamos a un joven de escasa preparación en sus respuestas se mostraba un sentido más profundo de respeto hacia la muerte, cuando nos comentaba:

"Pos yo de ... cuando yo empece, ni muy grande ni muy chiquito, pero más menos a una edad. Que te podría decir, pero realmente yo, cuando alcance a ver nada más así como una película vi los restos que estaban en un montesito, así como del tamaño del coche, pero pura "calaverita" había bastante pero me llevaban pequeñito y dije: y éstos para que los sacan..."

En esta respuesta se puede apreciar el gran respeto que se tiene por los difuntos y por la muerte misma.

En tanto más preparación tiene el individuo, más analítico es en sus respuestas y en este sentido: Hugo N nos comentaba que festejar a la muerte es una vanidad porque la muerte está presente en nuestra vida en todo momento forzosamente.

Los jóvenes viven más el presente, el aquí y el ahora, quizás haciendo alusión al profeta Jeremías quien escribe en la Biblia **"Comamos y bebamos que mañana moriremos"**

Consideramos que los jóvenes debido a que poseen una interacción, se relacionan más frecuentemente con personas ajenas e incluso ignorantes a los ritos de la tradición del día de muertos, se ven influenciados - consciente o inconscientemente-, en su manera de pensar, de sentir y por ende en sus comportamientos y actitudes ante el festejo del día de muertos.

Muchos jóvenes, incluso, llegan a contraer matrimonio con sus compañeras de trabajo o escuela y esto afecta la forma de festejar a los muertos aunque las raíces tradicionales no se pierdan, están presentes de manera recesiva, latente y ya adultos van regresando al seno de su comunidad. Algunas ocasiones, esto nunca

ocurre pero, en fin, la tradición está presente en el individuo hasta el día de su muerte.

Los jóvenes no piensan en la muerte, en su propia muerte, la ven todavía muy lejana, prefieren no pensar en ella, son optimistas y la reprimen de su vocabulario; su actitud es indiferente, no le temen porque no la sienten próxima y a la tradición la ven como un sinnúmero de ceremonias que le permiten el reencuentro con sus familiares y amigos.

Por lo general los jóvenes manifiestan su indiferencia e incluso su desprecio a la muerte de forma sarcástica cuando regalan a sus seres amados dulces de amaranto en forma de cráneo humano con su nombre inscrito en la frente y con esto no desean la muerte de su prójimo sino agradarle con tal obsequio.

Con todo esto, la tradición no se pierde. Al entrevistar a un joven de 30 años aprox. Nos comentaba:

"La delegación política (tlahuac) perjudica la tradición porque trae eventos, trae una obra de "Juan Tenorio" y otras obras ajenas a la tradición. Dan permiso para establecer cantinas, puestos y esto no lo provoca el pueblo, lo provoca la delegación.
- ¿crees que esto afecte a la
- 89 -

tradición?

No, no afecta a la tradición a los originarios de aquí, desgraciadamente dan una imagen falsa..."

Las raíces ideológicas también se encuentran en las concepciones de los jóvenes, algunos piensan que el festejar a la muerte es una vanidad porque ésta tarde o temprano la tenemos que tener forzosamente.

Los jóvenes también sienten su pertenencia al grupo social y conviven con el, aunque sean más reservados en sus manifestaciones actitudinales, también festejan a sus muertos.

Los jóvenes toman estos días como un tiempo de diversión, de esparcimiento, se dan un espacio para asistir al centro de la población y gozar de los puestos de comida y de bebida a la vez que disfrutan de los eventos organizados por la delegación política de Tlahuac. Y cuando se acerca la hora de venerar a los muertos en el panteón hacen acto de presencia en sus hogares. Actitud que se puede interpretar de dos maneras, la primera; como un gusto sincero de participación con sus familiares y la segunda; como un temor al rechazo o a la "llamada de atención" por parte de los adultos.

Los jóvenes festejan a los muertos con su forma peculiar de hacerlo y creemos firmemente que es difícil que alguien cambie esta tradición de día de muertos, que cambie las actitudes existentes en los miembros de una comunidad; particularmente si estas actitudes poseen raíces tan profundamente arraigadas como las hay en San Andrés Mixquic.

"El festejo de día de muertos en Mixquic no sólo es una tradición sino que es una expresión en el sentir y el vivir del pueblo que se ha presegverado a través del tiempo y del espacio".

CONCLUSION

El mexicano siente el mismo temor que cualquier otro hombre ante la muerte, sólo que aquél no se esconde ni la esconde, sino que la enfrenta, la festeja y la celebra con ritos en los que se puede observar el comportamiento psicocultural del mexicano ante la presencia -siempre solemne y misteriosa- de la muerte.

Consideramos que la cultura en sí, es todo un proceso a través del cual, el individuo -siempre inmerso en una sociedad- elabora todos sus pensamientos, sus sentimientos y sus constructos intelectuales llegando a formar, por esta razón, toda su escala de valores y de normas que lo diferencian del género: animal irracional.

En este modo de vivir (cultura) el hombre realiza todo ese código de celebración del día de muertos y de la muerte misma. Sabemos que dicho ritual es considerado como "mestizo" en tanto conlleva elementos prehispánicos y peninsulares (españoles) y que a partir de ellos se genera el comportamiento y actitudes de los mexicanos para celebrar la tradición de día de muertos.

En San Andrés Mixquic, D.F. se puede apreciar todo un proceso de hibridación en la cultura urbana de las

grandes ciudades y la cultura "provincial" de un pueblo que hasta hace unas décadas permanencia alejado y ajeno a la gran Ciudad de México.

Esta subsunción que ha sufrido Mixquic en los últimos años a afectado a la concepción que los jóvenes tienen de la muerte diferenciándose así con sus abuelos o padres, pero es una diferenciación que no ha perdido sus raíces culturales más profundas, es decir, que los jóvenes debido a los espacios (escuela, trabajo, etc...) en los que se desenvuelven ven afectada su cosmovisión comportándose y actuando muy distinto a los ancianos en la celebración del día de muertos, aunque sus pensamientos y creencias sean semejantes a la de sus antepasados.

Debido a que el cambio "sufrido" en los jóvenes sólo es superficial, éste no afecta a la celebración del día de muertos, e incluso, llega el momento en el que los mismos jóvenes -ya maduros- regresan a festejar y a convivir con sus seres queridos que han muerto y que ahora pertenecen al mundo de "los fieles difuntos".

Consideramos que gracias a que los ancianos viven, la tradición se perpetua, es decir que son los viejos los pilares y el sosten de la tradición de día de muertos. Es

todo un círculo "virtuoso" porque cuando los ancianos mueren quedan sus hijos que son ya "grandes" y los hijos de sus hijos.

La transformación de los jóvenes se da gracias a la cultura (forma de vivir dentro de una sociedad) porque es en ella en donde los jóvenes pueden apreciar otra forma de ver al mundo e incluso la misma delegación política de tlahuac ha tratado de infiltrarse en la misma tradición con eventos y concursos que son ajenos a la misma tradición y que por ende dan una imagen falsa.

Pensamos que con este trabajo llegamos a comprender claramente el concepto y significado de lo que es cultura, teniendo claro esto, es fácil poder explicar -al menos- lo que significa la cultura en el devenir cotidiano del sujeto social, un devenir que se encuentra inmerso en una constante interacción del sujeto social con "el otro".

Pudimos apreciar que Mixquic es un pueblo que posee una ideología, tradiciones y raíces culturales tan profundas que difícilmente va a ser posible arrebatarse sus creencias y por ende su modo mismo de hacer cultura.

Comprobamos que en San Andrés Mixquic no se ha perdido la tradición de día de muertos -pese a los

esfuerzos de la delegación por crear esa imagen falsa de tradición sino que ha perdurado con el paso del tiempo, de generación en generación.

Pudimos apreciar que la tradición ha sufrido cambios en el transcurso del tiempo, pero dichos cambios no han sido lo suficientemente profundos como para derribar la celebración del día de muertos en San Andrés Mixquic..

Por eso pensamos como lo hace un joven de San Andrés Mixquic.

" La tradición de día de muertos en San Andrés Mixquic, no solo es una tradición, sino que es una forma de sentir y de vivir de sus mismos habitantes que se ha mantenido firme al paso del tiempo de generación en generación".

BIBLIOGRAFIA

- Avila Jorge "El día de muertos en la huasteca (Xantalo)"
México desconocido N° 177 Nov.1191 p. 116 - 119.
- Barbosa Cono Manlio " Día de muertos en Huaquechula
Puebla" Critica N° 29 Octubre - Diciembre 1986
p. 87 - 99.
- Bernal Díaz del Castillo " historia verdadera de la
conquista de la Nueva España". Ed. Porrúa
México 1986.
- Bernardino Sahagún "Historia general de las cosas de la
Nueva España". Ed. Porrúa México 1956.
- Brown J. "eros y Thanatos". Ed. Joaquín Mortis Madrid
España. 1980.
- Circe Mario Alberto. "Ensayo sobre culturas subalternas".
2ª Ed. 1980. Ed. cuadernos de la casa chata.
No. 24 (Tr. Luis Barjan). México. 1980.
- Cortez R. C. "La escuela y los medios de comunicación
masiva". Ed. El caballito seg. México 1986
- Covarrubias Francisco "El modo científico de apropiación
de lo real" CCH sur. UNAM. México. 1980.
- De los Santos Axel Trujillo " Día de muertos en la
Huasteca Veracruzana" México - desconocido N° 105
p. 39 - 42.
- Ernest Becker "El eclipse de la muerte" Ed. E.C.E. Col.
163. México 1977
- García Canclini Nestor. "Culturas Híbridas" Ed. grijalbo
México. 1990.

Golman L. " Importancia de conciencia posible para la comunicación " en coloquios de Raymundo " El concepto de información en la ciencia contemporánea" Ed. siglo XXI México 1982.

Gómez Miguel Raúl " El culto a la muerte en México" Revista de revistas Nº 4109 28/08/88 p. 30 -31.

González Yolotl " Semblanza de Mixquic 1987 - 1989.

El culto a los muertos entre los Mexicanos". Ed. INAH. México 1975

Gramsci Antonio "Antología" 9ª Ed. Ed. siglo XXI México 1986.

Hall Edward. " El lenguaje silencioso ". Ed. Alianza México. 1989.

James P. Carse " Muerte y existencia ". Una muerte conceptual de la mortalidad humana. Ed. FCE. (Tr. Rafael Vargas) México. 1987.

Jeam Ziegler " Los vivos y la muerte ". Ed. Siglo XXI México 1976

Juárez José " La ofrenda " en "Los indios de México". ed. Porrúa México 1971

Kepler J.T. "Los efectos sociales de la comunicación de masas". Ed.

León Portilla José "Los antiguos Mexicanos" Ed. F.C.E. México 1968.

Linton Ralph. "Cultura y personalidad". Ed. FCE. México. 1979.

López Bosch Eduardo "La cultura de la muerte" D.D.F 1989.

López Soriano Eliseo "Mixquic y la conmemoración de los fieles difuntos" Ed. Particular. México. 1986.

Louis Vincent Thomas " Antropología de la muerte" Ed.
Paidós B. Aires 1991.

Martinez Pilar "La muerte en la vida y los muertos de
México Ed. Madrid España 1982.

Matus Moctezuma Eduardo "Muerte al filo de la Obsidiana"
Ed. SEP. setentas. México. 1974.

Moiron Sara "Muerte" Revista de revistas N° 91 27/02/74.

Moller Harry "La noche de los muertos entre los Mazahuas
(Edo. de México) " México desconocido N° 48
Noviembre 1980 p. 17.

Morin Edgar "El espíritu del tiempo" Ed. Taurus Madrid.
1966.

Norbert Elías. " La soledad del moribundo " 2ª Ed. 1989
Ed. FCE. México. 1989.

Ochoa Zazuata J. Angel " La muerte y los muertos " Ed.
mex-sep. col. 153 México 1974.

Paz Octavio "El laberinto de la soledad" 2ª Ed. 16ª
reimp. 1987. ED. FCE. México. 1987.

Pérez Siller Javier "La fiesta de los muertos" correo de
la UNESCO Diciembre de 1989. p. 19 - 23.

Ramos Samuel "Perfil del hombre y la cultura" Ed. FCE.
México. 1976.

Sudnow "La organización social de la muerte" Ed. Buenos
Aires 1971.

T. Chardain. "Los grados del saber"

Velázquez Federico J. M. "El libro de los muertos" Ed.
Nacional México. 1984.

Westheim Paul. "La calavera" Ed. FCE. (Tr. Mariana Frenk)
México. 1985.